

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**UN MUNDO DE ARCILLA
PARA MUJERES ARTESANAS**

TESINA QUE PRESENTA PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
PEDAGOGÍA:

MARTHA ITZIA FLORES RAMOS.

ASESORA:

MTRA. LAURA G. ORTEGA NAVARRO.

MÉXICO, D.F. MARZO 2009.

CIUDAD UNIVERSITARIA.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Presentación..... | 1 |
| Capítulo I: Recuento de vida..... | 4 |
| 1.1 La Prehistoria..... | 4 |
| 1.2 El Salvajismo..... | 5 |
| 1.3 La Antigüedad..... | 6 |
| 1.4 La Edad Media..... | 7 |
| 1.5 La Revolución Industrial..... | 8 |
| 1.6 La Reforma, La Contra Reforma y La Revolución Industrial..... | 9 |
| 1.7 La Modernidad..... | 10 |
| Capítulo II: El poder de la cultura..... | 15 |
| Capítulo III: Rompiendo mitos con Diosas..... | 33 |
| 3.1 Familia, Educación y Arquetipos..... | 33 |
| 3.2 Artemisa..... | 41 |
| 3.3 Atenea..... | 46 |
| 3.4 Hestia..... | 53 |
| 3.5 Hera..... | 56 |
| 3.6 Deméter..... | 60 |
| 3.7 Perséfone..... | 65 |
| 3.8 Afrodita..... | 71 |
| Capítulo IV: Introspección..... | 77 |

| | |
|---|-----|
| Propuesta: Metamorfosis..... | 91 |
| Carta descriptiva..... | 98 |
| Fuentes recomendadas para Metamorfosis..... | 103 |
| Anexos..... | 105 |
| Desarrollo de técnicas para el taller..... | 106 |
| Fiesta de presentación..... | 106 |
| Puntos comunes..... | 107 |
| ¿Qué me hace hombre y qué me hace mujer?..... | 108 |
| Conociendo mis Diosas..... | 109 |
| Introspección..... | 110 |
| | |
| Conclusiones..... | 111 |
| | |
| Fuentes consultadas..... | 115 |

PRESENTACIÓN

Cuando un suceso altera nuestros esquemas mentales se convierte en un problema, un problema que hay que resolver para seguir con nuestras vidas, pero, ¿en qué momento es que perdemos esa capacidad de análisis aceptando los hechos como algo común o incluso “natural”? entonces, los que se salvan de caer en este conformismo son los que sienten y ven que las cosas no marchan con equidad, siendo considerados por los demás, como locos, grilleros, busca pleitos, fanáticos u ociosos.

Sin embargo, una perspectiva progresista podría dilucidar que es gracias a ésta capacidad de razón que los seres humanos hemos podido sobrevivir como especie, logrando poder adaptar el medio natural a las exigencias de una vida cultural.

A través de la historia, la cultura ha sufrido diversas modificaciones que nos han permitido equivocarnos, aprender y con ello evolucionar, evolución que ha sido posible tal vez, debido al principio de Carl Darwin: “la supervivencia del más fuerte”, que el ser humano ha sabido bien apropiárselo, tanto, que llegó al grado de defender ya no solo su supervivencia sino su supremacía, a costa de la destrucción intencional de los demás seres vivos, logrando con ello, despertar la perversa sensación del poder.

La lucha por el poder, ha llevado al ser humano a dañar y hasta matar intencionalmente a los que lo rodean, no importando que pertenezcan a su misma especie, es decir; aprendió a ejercer la violencia, y lo que al principio con la teoría de Darwin se manejaba la lucha por la supervivencia como un instinto nato de agresión, comprendido como una respuesta hacia un atentado a la integridad personal, se ha convertido en una conducta común, donde de manera consciente y algunas veces hasta planificada, se daña a otra u otras personas y demás seres vivos, con tal de mantener el poder adquirido.

La violencia, como un acto aprendido, puede corregirse y evitarse, por lo que es

necesario tomar cartas en el asunto, modificando nuestros esquemas mentales con el fin no solo de evolucionar sino de revolucionar nuestro entorno.

El tipo de violencia que me interesa analizar, gira en torno a la violencia de género, por pensamientos como los de Jean Jacob Rousseau quien profesaba que “la desigualdad sexual era un hecho natural”¹ o los de Santo Tomás de Aquino, de que “las mujeres son imperfectas por naturaleza; que son varones mal concebidos...”².

Dichos prejuicios, han ocasionado una histórica minimización hacia el género femenino, el cual se ha logrado ir mitigando gracias a personas que han cuestionando la realidad “natural”, expresado su sentir y su actuar ante esta situación, sin mencionar, que me parece increíble que se tenga que luchar por dignidad, cuando ambos, tanto hombres como mujeres independientemente de nuestro sexo, somos en primera instancia seres humanos.

Actualmente, se dice, se viven otros tiempos, se ha evolucionado y se piensa que esa discriminación ha terminado, sin notar que en la práctica sigue ocurriendo, solo que de modo más sutil y ocasional.

La dinámica de los aún marcados roles, promueve el derrumbamiento de ideales, que llevan tanto a la mujer como al hombre generalmente, ha dejarse arrastrar por la corriente, que terminará por ahogarlos en el fracaso y la insatisfacción personal.

En suma, en la raíz de dichos planteamientos, radicará un interés por desentrañar el origen y perpetuación de la violencia de género ejercida hacia las mujeres; atreviéndome a señalar como una de las causas fundamentales de ello, la falta de una educación femenina que termine por coartar todos los mitos, tabú, prejuicios y estereotipos de los que aún en la actualidad, es *objeto*.

Por lo que analizaré la información necesaria que me permita obtener las bases para sensibilizar y concientizar a las mujeres sobre su entorno y su ser, logrando

¹ CAMARGO Lozano, Ivette del Carmen. De mujeres, mitos y dependencias: hacia una resignificación del amor. Colecciones Nuevas Voces, 2005, pág.39.

² VÁZQUEZ Mota, Josefina. Dios mío, Hazme viuda por favor. Ed. Panorama, 2002. pág.16.

hacer de la femineidad, un aprendizaje artesanal, es decir, en palabras de Freire: “descubrir lo que históricamente es posible hacer en el sentido de contribuir en la transformación del mundo que dé como resultado uno más “redondo”, con menos aristas, más humano, y en el que se prepare la materialización de la gran utopía: unidad en la diversidad”.³

En mi caso, dicho descubrimiento, tuvo como resultado la estructuración de un taller que ostento al final del presente trabajo, con el que pretendo que las mujeres a partir del autoconocimiento, logren descentrarse de la educación recibida por el entorno social como lo es la familia primordialmente, la escuela, el trabajo, los medios de comunicación y demás instituciones, para en su lugar, centrarse en el plano personal que les permita aprender a asumir la responsabilidad vivencial que implica construirse como un ser autónomo y pleno.

³ FREIRE, Paulo. Política y educación. Ed. Siglo XXI, México, 1998, pág.40.

CAPÍTULO I

RECUENTO DE VIDA

“*Quien no conoce su historia esta condenado a repetirla*”, razón por la cual, considero necesario para poder comenzar a analizar la condición de las mujeres en sociedad, hacer un breve recuento sobre lo que ha ocurrido a través del tiempo, con la finalidad de contar con un marco de referencia que me permita fundamentar posteriores comentarios.

LA PREHISTORIA.

Debido a la inexistencia de la escritura, será una época más que documentada, interpretativa, basada en los vestigios de pinturas en cuevas, figuras y sepulcros encontrados hasta ahora.

Una mirada femenina sobre la condición de las mujeres en esta época, son los estudios realizados por Riane Eisler en su libro: *El cáliz y la espada*, en el que expresa que la significación de la figura femenina y su lugar en la sociedad, estaban cimentados sobre la idea de que “el origen de la vida parte de una diosa encarnada en todas las mujeres, y que su creatividad, afecto y solidaridad reinaban sobre la agresión, la competencia y la dominación”⁴, tendencias relevantes en el temperamento masculino.

EL SALVAJISMO.

⁴ CAMARGO Lozano, Ivette del Carmen. *Op.cit.* pág. 32.

En esta época, las mujeres practicaban la poliandria y los hombres la poligamia, haciendo necesaria la creación del sistema nominativo de parentesco por consanguinidad, donde cada miembro de la familia tenía ya responsabilidades definidas.

En el escrito: *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, se menciona que:

A partir del último estadio del salvajismo al estadio medio de la barbarie, son conocidos como la época del comunismo primitivo, basado en la economía doméstica y del predominio de la mujer en la casa. Ante la imposibilidad de conocer con certidumbre al verdadero padre, significó también la creación de una profunda apreciación hacia las mujeres, o mejor dicho, hacia las madres. Se estima que de aquí proviene la idea de la existencia del matriarcado, el cual fue desplazado por el patriarcado con la llegada de la civilización.⁵

Dicho desplazamiento, según la opinión de Deveraux en su texto: "Mujer y Mito"⁶, pudo haber surgido del gran impacto y hasta temor de los hombres hacia la capacidad que poseían las mujeres de producir vida y de sangrar periódicamente sin morir, por lo que éstos, decidieron mantener al margen a las mujeres, ya que dejar sin control esos poderes significaría condenarse a la sumisión.

Con la instauración de la dominación masculina como nueva forma de vida, comenzó a abrirse la brecha de la desigualdad de géneros, que llevaría a las mujeres a ser explotadas, abusadas y discriminadas por el sexo opuesto, con tal de no perder el poder que recién habían adquirido, utilizando la educación bajo la modalidad religiosa, como la principal influencia en la conformación de los esquemas mentales de la sociedad. La religión judeo-cristiana, estandarte de las élites masculinas que durante mucho tiempo ha tenido poder sobre el pueblo, institucionalizó toda una serie

de estigmatizaciones sobre la imagen femenina, por ejemplo; los judíos "ordenan humildad y subordinación de las mujeres hacia los hombres, encontrando su justificación en el antiguo testamento con la interpretación del Génesis, diciendo

⁵ ENGELS, Federico. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Ed. Colofón, México, 2001, pág.38.

⁶ Cfr. DEVERAUX, Georges. *Mujer y Mito*. F.C.E., México, 1989.

que la mujer fue hecha de y para el hombre”,⁷ siendo el matrimonio y el cuidado de la familia los medios para poder servirlos.

Por lo que en consecuencia, la llegada de la civilización, se marca como el parte aguas histórico que modificó por completo la vida de las mujeres en sociedad, dando inicio a la aún actualmente practicada, “cultura fálica”.

LA ANTIGÜEDAD.

Algo similar a lo anterior, paso en la vieja Europa, donde la cultura “matrifocal” rendía culto a la gran Diosa, considerada como la fuerza profundamente conectada con la naturaleza y la fertilidad, responsable de crear y destruir la vida, tenía amantes por placer y no existían dioses masculinos, por lo que no se reconocía la paternidad en el pensamiento religioso, su sociedad no estaba estratificada, eran sedentarios y pacíficos, pero fue destruida con la invasión de los pueblos seminómadas indoeuropeos, una cultura totalmente contraria a éstos, pues sus motivaciones estaban dirigidas hacia viajar y conquistar, es decir, su cultura era “patrifocal” y la guerra su religión.

Los invasores, no suprimieron totalmente a la gran Diosa, sino que la incorporaron a su religión pero de manera segmentada, es decir, dividieron su poder en varias diosas y las convirtieron en las esposas subordinadas de sus dioses, ejemplificando con ello, el nuevo lugar que ocuparían las mortales.

En esta época, la situación de las mujeres tomaba tintes extraños, pues las condiciones de vida, variaban notablemente dependiendo de la cultura a la que pertenecieran, por ejemplo; las mujeres griegas debían ser sumisas, obedientes y eran relegadas de la vida pública, pues se consideraba que no estaban a la altura de

los hombres, en cambio las mujeres romanas, eran libres de salir sin necesidad de pedir permiso a sus esposos y recibían una educación idéntica a la de éstos,

⁷ CAMARGO Lozano, Ivette del Carmen. *Op. cit.* pág. 34.

ocupando destacados puestos en la política y negocios.

En Esparta, otra de las culturas representativas de la época, las mujeres llevaban una vida activa, practicaban deporte y eran respetadas por su fortaleza física y mental (dignidad y orgullo), que les permitía parir a los mejores guerreros y defender a su patria.

Con lo anterior, podemos concluir a grandes rasgos, que la cultura que menos oportunidades de desarrollo otorgó a las mujeres en la antigüedad, fue la griega, pues basta con saber la forma en la que se expresaba uno de los más reconocidos filósofos de la época como lo fue Demóstenes; “Tenemos a las cortesanas para el placer, a las concubinas para las urgencias cotidianas y a las esposas para tener prole legítima y una custodia fiel del hogar”.⁸

LA EDAD MEDIA (FINALES DEL SIGLO V A MEDIADOS DEL SIGLO XV).

En el Feudalismo, la condición de la mujer tomó un tinte diferente, se admitió la sucesión femenina, ya que ante “la desgracia” de no haber podido procrear herederos varones, la hija podía heredar, no obstante, la situación no mejoró, ahora serían valoradas por su capital y no por su valor personal, es decir, representarían para los hombres: “el medio para el fin”.

Existía absoluta dependencia de las mujeres, por lo que a través del matrimonio, el marido se convertiría en el administrador de su vida y de sus bienes, así que si bien las mujeres no eran vendidas en los mercados, si lo eran al ser pedidas en matrimonio, pues a través de acuerdos entre el padre y su futuro tutor; el esposo, se decidía el destino de los intereses de la familia, ah! y el las hijas.

Debido a esto, las familias eran monógamas y el adulterio severamente penado, ya que la permanencia del contrato matrimonial, garantizaba a los hombres no

⁸ LAMAS, M Y SAALF, F. (comps). La bella (in) diferencia. Ed, Siglo XXI, México, 1991, pág. 48-49.

perder los bienes obtenidos al casarse, o que se cuestionara su figura de autoridad poseyendo una esposa quebrantada.

Tiempo después, “con la creación de la inquisición, la iglesia junto con grupos económicos de poder, no solo promulgaban las incapacidades de las mujeres, sino que promovían su liquidación física bajo el pretexto de hechicería y herejía, acusándolas de provocar sexualmente a los hombres, de ir en contra de su destino reproductor y por tanto, de estar en contra de Dios.”⁹

Por lo que se piensa, que la mayoría de las mujeres quemadas en la hoguera, eran mujeres inconformes con las normas sociales aplicadas, ejemplo de ello, podemos mencionar a una de las manifestaciones más antiguas de la historia: la prostitución, que aunque no se sabe con certeza cuando surge esta profesión como tal, significó o significa una alternativa a la dogmatización del género femenino.

Durante los siglos XVI y XVII, los conventos eran considerados como un lugar de retiro para muchas mujeres, pues sin cumplir con el requisito de tomar el hábito, se les brindaba la oportunidad de pagar por ser instruidas, descubriendo así, que uno de los campos con más posibilidades donde podían incursionar de manera informal sería la cultura, ya que formalmente, los campos intelectual y político seguían ocupados absolutamente por los hombres, pese a esto, las mujeres comenzaron a sobresalir en el ámbito público.

REVOLUCIÓN INDUSTRIAL.

Los siglos XVII y XVIII, representaron la transición entre una economía feudal a una industrial, sobreviviendo el poder marital, el cual debido al nuevo lugar social de la cónyuge burguesa, le permitió incrementar su capital, inquietando con ello a los

⁹ CAMARGO Lozano, Ivette del Carmen. *Op. cit.* pág. 36-37.

esposos, quienes optaron por aplicar como medida de seguridad volver a prohibir el acceso de las mujeres al comercio, la medicina y la cirugía.

Aunque, como parte de la naciente filosofía industrial de incrementar cada día su productividad, se les brindó la oportunidad de trabajar en las fábricas, eso sí, reservándoles los empleos peor pagados, sin embargo, la incursión al mundo laboral asalariado representó un gran logro para su asfixiante dependencia, ya que el tener un poco de solvencia económica, ayudó a que las mujeres se dieran cuenta de que eran tan capaces como los hombres de poder ganarse la vida.

Para el resto de las mujeres que no trabajaban en las fábricas, las limitaciones se marcaban claras, lo único para lo que existían era para las actividades domésticas y educativas, ésta última, entendida en un sentido bastante burdo, ya que el cuidar y atender al esposo e hijos se quedan muy lejos de lo que en verdad significa educar, más bien, perpetuaban la enajenación de la obediencia y el servicio de la dinámica social, en la cual, el pueblo no tenía derecho a la reflexión, añadiendo que el cerrado círculo en el que se les permitía estar a las mujeres, como lo era la casa, el campo o la calle, no ayudaban a que ellas como pilares del hogar, pudieran alimentar en sí mismas o en sus hijos, sueños o ilusiones de progreso.

LA REFORMA, LA CONTRAREFORMA, LA REV. INDUSTRIAL Y LA ILUSTRACIÓN.

Transcurridos dichos periodos combatiendo la monarquía absoluta del derecho divino, la diferencia entre privilegiados y no privilegiados e iglesia, podría pensarse que los logros obtenidos beneficiaron la condición de las mujeres, la sorpresa fue, que en dichos movimientos sociales, solo se tuvo como fin luchar por la igualdad de derechos entre los hombres burgueses, no por los de la sociedad en general, razón por la cual, las mujeres decidieron dar inicio formalmente a la lucha, sobre la distribución social de derechos y obligaciones entre hombres y mujeres, por el acceso a la educación, mejoras al salario y a participar activamente en la política.

MODERNIDAD.

Bajo la influencia de Marx y Engels, surge la revolución del proletariado, promoviendo la emancipación de los trabajadores, con el fin de abolir la propiedad privada y fundamentalmente al sistema capitalista, por lo que muchas mujeres consideraron que sería el momento perfecto para participar activamente en dicho movimiento y mejorar sus condiciones sociales, económicas y laborales, pero, aunque hubo mejoras a las condiciones de trabajo, como lo fue la reducción de las jornadas y el acceso de las mujeres a la educación en todos los niveles, el sistema capitalista no solo sobrevivió al embate, sino que además, se expandió a todo el mundo.

Llegada la primera guerra mundial (siglo XX), se necesitó la ayuda de las mujeres en diversas ocupaciones, algunas como espías, enfermeras, buscando desaparecidos, asistiendo a los prisioneros o siendo contratadas de manera masiva en las fabricas de armamento, otorgándoles a cambio, un servicio de guardería infantil que nada tenía que ver con el querer mejorar sus condiciones de vida o por consideración, sino con el objetivo de que produjeran lo requerido durante el conflicto bélico y a su vez proteger la futura mano de obra.

Al término de dicho conflicto, “los movimientos de las mujeres lograron en más de 21 países la legalización del derecho al voto, se consiguieron beneficios para las trabajadoras, se empezaron a demandar derechos para los hijos “ilegítimos”, así como el que las mujeres casadas pudieran conservar su nombre y su nacionalidad”.¹⁰

Durante la segunda guerra mundial, bajo los regímenes fascistas especialmente el nazi, las mujeres ya no sólo eran minimizadas, sino que eran vistas como una especie de animales, donde, el único vínculo natural que las unía con los hombres era la familia y la que no lo hiciera así, se consideraba un ser impuro como el

¹⁰ *Ibidem.* pág. 42.

judío, el negro y el homosexual, para la doctrina nazi “el feminismo era una perversión, una violación al orden natural de las cosas”.¹¹

Esto me hace reflexionar sobre la ironía del ser humano, los nazis hablando de una alteración al orden natural de las cosas, como si la naturaleza marcara que hay que matar o rebajar la dignidad de los demás, por no pensar o ser físicamente iguales a nosotros, nunca comprendieron que el orden y la belleza de la naturaleza, gira en torno a la diversidad.

Volviendo al tema, para la posguerra, existía una notoria contradicción entre los discursos de igualdad socialista y la realidad, pues en teoría, se habían atenuado las diferencias sociales entre los sexos, pero en cambio en la práctica, seguía activo el dominio económico, político y familiar masculino. Aunado a esto, el retorno de los hombres a la vida civil, provocó que los sueldos para las mujeres se volvieran miserables, que desaparecieran las guarderías y demás prestaciones anteriormente ganadas, orillándolas, a regresar al hogar.

Después de la primera y la segunda guerra mundial, llegan los 60's, durante esta década se manifiesta un cansancio social por los conflictos vividos, pero no solo se caracterizó por buscar la paz mundial, sino también, porque es el momento en el que los movimientos feministas florecen, exigiendo un cambio de ideas acerca del género femenino, de su potencial, de sus capacidades, de su sexualidad y de su derecho a tener otras opciones de desarrollo, diferentes a las de casarse y tener hijos para poder realizarse, logrando permitir el uso de anticonceptivos.

Los 60's y 70's, representaron décadas en las cuales se llevaron a cabo grandes manifestaciones, donde se arremetía contra las leyes del aborto y se promulgaba por una igualdad de género, así como no tratar a las personas ni a las relaciones sexuales como mercancía, no se aceptaba ya el contrato matrimonial, se luchaba contra toda institución o ideología que oprimiera a las mujeres y se comenzaron a cuestionar abiertamente los mitos de la virginidad, el amor romántico y la

¹¹ *Ibidem.* pág. 43.

maternidad.

Desde mediados de los 70's, "las mujeres comenzaron a confluír en los puestos de trabajo en mayor número e intentaron ocupar mejores posiciones".¹²

Para los 80's, más de la mitad de la población mundial, vivía en un régimen socialista, se seguía luchando contra el machismo y se debatía la trascendencia de la liberación femenina de toda forma de opresión.

A través de este proceso social, se marcaron diversas tendencias:

Las mujeres luchaban por diferentes intereses basados en su realidad, por ejemplo: las mujeres burguesas, influenciadas totalmente por la iglesia, querían seguir manteniendo las comodidades de madre y esposa burguesa, las mujeres de clase media, luchaban por la igualdad de oportunidades de desarrollo, a decidir por sí mismas sobre su vida, erotismo y maternidad, mientras que las mujeres de estratos humildes, pedían justicia más inmediata, como mejorar sus condiciones de trabajo, salud y alimentación.¹³

En los 90's, cae el sistema socialista, instaurándose nuevamente el sistema dominante aún en el presente siglo XXI; el capitalismo. Dicho cambio, solo significó para las mujeres la aplicación de un nuevo modelo de opresión, pues ambos sistemas (socialista y capitalista) se encuentran basados en la dominación masculina.

Después de haber expuesto brevemente a la mujer a través del tiempo, concluyo, que desde la prehistoria, la situación de éstas ha sido un vaivén paliativo de derechos y restricciones que no han solucionado los problemas de inequidad.

¿Será debido a esto, que a pesar de que actualmente se escribe, se comenta, se analiza y se actúa algunas veces sobre la situación de las mujeres en sociedad, el cambio se ha venido dando de manera muy paulatina?

Tal vez, la respuesta a esta interrogante se deba a que los seres humanos

¹² HELGESEN, Sally. La ventaja de ser mujer. Ed. Vergara, Buenos Aires, Argentina, 1993, pág. 57.

¹³ *Ibidem*. Pág. 44.

(principalmente los hombres), llevamos viviendo un largo tiempo, siguiendo el protocolo de vida del patriarcado, propiciando que los mitos, creencias y roles sociales, se queden grabados en la psique y se transmitan generación tras generación, dejando huellas en el inconsciente colectivo difíciles, aunque no imposibles de modificar.

Por lo que las manifestaciones colectivas no serán suficientes para que las relaciones humanas cambien, sino que se requiere también de la actitud y responsabilidad de cada persona, “la resignificación de los vínculos sociales tenemos que hacerla desde nuestra singularidad, para que la transformación se de en nuestro contexto más inmediato”¹⁴, es decir, cada quien debe asumir la responsabilidad de decidir si desea seguir viviendo bajo los roles tradicionales u optar, por una nueva forma de pensamiento y acción que nos permita romper con los mitos y la forma en la que ejercemos el poder.

Es por esto, que el conocimiento sobre el contexto histórico, dotará de significado la noción del enfoque constructivista que pretendo compartir, con la finalidad de mostrar que el ser humano es el resultado no solo de las disposiciones biológicas, sino de la interacción de éstas con el ambiente, justificando así el porqué, siempre estará presente la posibilidad de cambiar, para poder mejorar.

Hacer posible este cambio, encontrará el camino, mediante una pedagogía familiar, individual y colectiva, basada en principios que promuevan la integración, el respeto, un conocimiento de si mismos, autoestima, empatía, tolerancia, confianza, cooperación, participación, solidaridad, pensamiento crítico, toma de decisiones, etc., como lo es por ejemplo; la Educación para la Paz.

Siguiendo esta línea de análisis contextual, y con la finalidad de reunir más elementos que me permitan reinventar la noción sobre la femineidad, a continuación, el segundo capítulo se ocupará de reflexionar sobre aspectos ejes, que delimitan la realidad de la mujer en la actualidad, tales como; el impacto de la definición del género, el papel social que desempeña el matrimonio y la

¹⁴ CAMARGO Lozano, Ivette del Carmen. *Op cit.* pág. 46.

maternidad, la influencia determinante de la educación familiar, así como la importancia de la presencia femenina en la vida pública.

CAPÍTULO II

EL PODER DE LA CULTURA

Comenzaré por el nivel macro, la instauración global del modo de vida capitalista, nos ha hecho creer que la vida del ser humano debe consistir en producir y consumir para poder ser “feliz”, aceptando la idea de que el valor de una persona se basa en el tener, olvidando que en realidad, se vale por el simple hecho de ser.

La privatización de los medios de producción, que rigen las relaciones de poder y determinan el nivel de participación social de las personas en la toma de decisiones, tendrá como instrumento principal para mantenerse a la cultura. “La cultura, será el medio para estructurar y convertir en conducta los simbolismos que los grupos de poder requieren, basado en un juego dialéctico de coerción y consenso o mejor dicho hegemonía”¹⁵, se determinarán diferentes realidades para cada persona dependiendo de sus características sexuales, genéricas, educativas, económicas, regionales, religiosas y raciales.

La cultura capitalista, acompañada de la también muy famosa forma de vida patriarcal (fálica), representan la combinación dominante, donde la tolerancia hacia la diferencia no es una opción, sin embargo, ha comenzado a coexistir una nueva cultura que hace un llamado a reinventar visiones para cambiar el ideal de ser humano, se trata de la cultura antisexista, que lucha por el respeto hacia las diferencias de la especie humana, la cual enmarca la importancia de que nuestro sexo/género, no sea utilizado como factor determinante de destino.

Con esto último, llegamos al primero de los puntos ejes del presente capítulo; el género. El género, con sus orígenes en las estructuras de parentesco, se creó como una estrategia de orden social para simplificar y hacer más eficiente la distribución y realización de las actividades de una sociedad, pero, conforme fue pasando el

¹⁵ DE IBARROLA, María. Gramsci, Antonio. Las dimensiones sociales de la educación. Ed. SEP, México, 1985, pág. 41-50.

tiempo, esta clasificación se fue haciendo cada vez más rígida y limitante, ocasionando el surgimiento de la estigmatizante dicotomía sexual.

El género, es un proceso de adquisición individual (psíquico) y social (biológico/cultural)¹⁶, se asigna al nacer y se asume como identidad en la fase edípica, propiciando estructuras de prestigio, que definirán la forma de distribución de poder entre sus miembros.

Antes de continuar, quisiera dejar en claro que hablar de sexo femenino y sexo masculino, no es lo mismo que hablar de género masculino y género femenino. El primero, hace referencia a características biológicas, mientras que el segundo, se construye a partir de principios culturales. Prueba de ello, es que el que se piense que solo existen dos sexos es una cuestión cultural, porque biológicamente existen tres: hombres, mujeres y hemafroditas.

Aunado a esto, cabe mencionar que estudios recientes, señalan que para poder entender la realidad biológica de la sexualidad, es necesario introducir la noción de los intersexos, los cuales son básicamente cinco:

- Varones (dos testículos)
- Mujeres (dos ovarios)
- Hemafroditas (un testículo, un ovario)
- Hemafroditas masculinos (dos testículos pero con caracteres sexuales femeninos)
- Hemafroditas femeninos (dos ovarios pero con caracteres sexuales masculinos).¹⁷

¿Qué tanto nos hemos alejado de nuestra naturaleza?

¿Qué es en verdad lo natural y que lo que nos han hecho creer que lo es?

¹⁶ LAMAS, Martha. El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual. Ed. PUEG, México, 2003, pág.9.

¹⁷ *Ibidem*. pág.339-340.

Desde que tengo uso de razón, mis padres me habían enseñado que en el mundo solo había dos tipos de seres; las mujeres y los hombres, y si bien en la escuela en algún momento llegue a tener un poco de información sobre los hemafroditas, nunca, hasta el momento en que comencé a documentarme para desarrollar el presente trabajo, pude comprender las implicaciones de ocultar la existencia de éstos, como por ejemplo; que el aceptar uniones no heterosexuales, repercutiría en un desajuste en la economía capitalista, pues respondiendo a los roles sociales tradicionalistas, los hombres trabajan y las mujeres cuidan del hogar, con lo que los empleadores aseguran que sus trabajadores, sean atendidos en sus necesidades básicas, sin tener que pagar por ello, en otros casos, a nivel superficial, las personas por ignorancia consideran esta situación como una aberración de la naturaleza, ayudando sin saber, a mantener los intereses ocultos de los grupos de poder y cerrando a la vez, las oportunidades hacia la diversidad.

Ejemplo de una sociedad tolerante están los navajo, una tribu que respeta e incluso atribuye un poder mágico a los nadles (hemafroditas), reconociéndolos además como una categoría genérica.

Ahora bien, volviendo al tema del género, este no es un tema que concierne o debería ocupar solo a las mujeres (como comúnmente se cree), porque no es un hecho social aislado, la responsabilidad de pensamiento y acción pertenece a todos, ya que si bien la significación de roles y estereotipos genéricos, perjudica más a las mujeres que a los hombres, no quiere decir que a los segundos no les afecte, porque también, solo que en menor grado, ven violentado su desarrollo al permitirles expresar solo determinadas actitudes, valores y expectativas ante la vida.

En la actualidad, los estereotipos del género masculino, giran en torno a un hombre fuerte, valiente, adinerado, independiente, agresivo, activo, trabajador, no sentimental, protector y sexualmente potente.

Dichas exigencias, son pocas comparadas con lo que se espera *debe de ser* una mujer.

En la conformación de la figura femenina, un peso determinante se basa en el pensamiento religioso, históricamente, la religión judeo-cristiana ha marcado los patrones a partir de los cuales se juzgara el actuar de las mortales.

Como representación inicial encontramos a Eva, la cual es considerada la primera mujer humana sobre la tierra, hecha a partir de una costilla de Adán, podría ser una de las explicaciones del porqué se asimiló que la mujer pertenece al hombre. Eva es el ejemplo perfecto de una mujer fiel, obediente, maternal y sufrida.

Esta versión oficial, ha sido la difundida a lo largo de la historia, porque conviene a diversos intereses, no obstante, existe otra versión sobre este hecho religioso.

Se dice que Dios creó a al hombre y a la mujer de manera simultánea, al hombre, lo llamo Adán, y a la mujer Lilith, Lilith, era una mujer independiente, seductora y decidida, que al no querer vivir bajo el yugo de Adán, prefirió convertirse en viento y huir hacia el mar rojo, Adán, se quejó con Dios, y le exigió la trajera de vuelta, Dios, mandó a unos ángeles a buscarla, al encontrarla, Lilith se negó a regresar convirtiéndola como “castigo”, en una especie de demonio que maldecía a los recién nacidos. Al sentirse solo, Adán suplicó a Dios por otra compañera, solo que esta vez, Dios pensó que si la creaba a partir de Adán, ésta le debería la vida y por tanto eterna fidelidad y entrega, sentencia cumplida hasta el momento en que Eva hizo caer en tentación a Adán, dándole a probar el fruto prohibido, provocando la ira de Dios, que terminó por expulsarlos del paraíso, quitándoles el privilegio de la vida eterna y condenando a Eva y a toda su descendencia a parir con dolor.¹⁸

Sin entrar en polémica religiosa, considero que esta última situación, nos ha hecho creer que la mujer no tiene derecho a vivir dignamente, por el pecado mortal que arrastrará por siempre, sin notar, que la idea de un ser superior no debe condenar, sino servir de refugio y fortaleza para las personas, puesto que la espiritualidad, es inherente a la esencia humana, en segunda, la historia la ha escrito el hombre, por lo tanto, su contenido tendrá siempre una finalidad social, política o económica y en tercera, si bien no podemos desprendernos totalmente de los lineamientos que marca la sociedad, lo que si podemos hacer, es no considerar esta influencia como un dictamen “natural”.

Regresando a la historia de Lilith, un punto de vista prejuicioso, podría decir que Lilith fue una mujer pérfida y egoísta al abandonar a Adán, apreciación lógica, ya que

¹⁸ MACALLAN, Flora. Ángeles. Ed. Parragón, EUA, 2007, pág. 70-71.

contradice la imagen paradigmática de sumisión y complacencia “natural” que nos han enseñado, corresponde a una mujer.

Sin embargo, Lilith es el ejemplo de una mujer “artesana”, que no temió expresar su valor, autonomía, sensualidad y sexualidad, que tanto nos han hecho ver como “pecado mortal”, así como tampoco, temió rechazar la dependencia, para así poder tomar las riendas de su vida.

Una segunda figura determinante en dicha religión, hace referencia a María, “la madre de Dios”, ejemplo de pureza y virginidad, punto de referencia para cimentar la idea de que si una mujer no conserva su virginidad (sello de garantía) hasta antes del matrimonio, pierde su valor y el derecho a un trato digno, como era el caso de María Magdalena.

La carga simbólica de este tabú, nos lleva a creémoslos de tal manera que perdemos la capacidad de decidir libremente sobre nuestra sexualidad, de llegar a sentirnos marcadas por el que dirán si alguien se llega a enterar que tuvimos relaciones prematrimoniales, de permitir que lo que en los hombres se llame experiencia, en las mujeres se llame “golfería”, siendo que biológicamente, la virginidad no tiene significado alguno, y que ambos, tanto hombres como mujeres, tenemos derecho a decidir cuándo y con quién deseamos compartir nuestra intimidad; preponderando además, que si dicho acto, se realiza en el mejor de los casos con una plena convicción, no tenemos porque sentir culpa ni mucho menos considerarlo como una medida de valor hacia nuestro ser.

Por lo que en síntesis, Lilith, Eva, María, y María Magdalena, deben servirnos como ejemplos, más no sentencias de expresiones conjuntas y no contrarias, de la esencia femenina.

La perpetuación de roles y estereotipos, a provocado que se asuma que todo lo que tanto la mujer y el hombre son, lo son por “naturaleza”, equiparando por ejemplo; “que la mujer es débil por naturaleza, obstinada y dulce por naturaleza, maternal por

naturaleza, estúpida por naturaleza y también péfida y amoral por naturaleza”.¹⁹

Si esto es cierto, entonces:

¿Las mujeres fuertes, feas, inteligentes, no maternas, agresivas y con moral, son contranatura?

Todo lo anterior, así como lo que sigue, nos ayudará a descubrir que muchas cosas que pensábamos que eran “naturales” e inamovibles no lo son en realidad, y que lo que necesitamos, es un cambio de “habitus”²⁰, el cuál deberá responder a atenuar la dicotomía genérica, aprendiendo a respetar y sacar provecho de las diferencias para resolver problemas, que nos lleven a un bien común.

El siguiente punto a analizar, corresponde a la falsa idea de que la división y menor retribución laboral para la mujer, también es una cuestión “natural”, o peor aún, que por “naturaleza”, solo tiene derecho a considerar el matrimonio y la maternidad como únicas opciones de realización.

Comencemos con la división del trabajo, se piensa que la razón de esta división, radica en las capacidades fisiológicas con las que nacemos, pero esto no es cierto, porque en la raza humana, tanto existen hombres débiles como mujeres fuertes y mujeres débiles como hombres fuertes, así que el que a una mujer se le asignen las labores del hogar, nada tiene que ver con su origen biológico, ya que, no porque éstas posean la capacidad de parir un hijo, nacen sabiendo cocinar, trapear o lavar los trastes; más bien, podríamos justificar con ello, el porque la división del trabajo responde a una construcción cultural.

Dicha división, se ha mantenido bajo una lógica muy primitiva, suponiendo que como las mujeres son las que paren a los hijos, solo ellas tienen la obligación de cuidarlos,

¹⁹ LAGARDE, Marcela. Cautiverios de las mujeres: madre-esposas, monjas, putas y locas. UNAM, México, 2001, pág.26.

²⁰ El término habitus es un concepto clave de Bourdieu, mediante el cual se refiere al conjunto de relaciones históricas “depositadas” en los cuerpos individuales en la forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción. LAMAS, Martha. *Op cit.* pág. 346.

atribuyendo que lo femenino es lo maternal y lo doméstico, mientras que lo público, social y cultural, pertenece a lo masculino, infiriendo también, que como la esfera social es más amplia que la doméstica, el poder debe de estar inclinado hacia los hombres.

Partiendo de la lógica de esta división de esferas, la incursión de la mujer en la vida laboral, significó romper con uno de los factores determinantes de su sometimiento; la dependencia económica.

Aunque, como lo hemos visto a través de la historia, no ha sido fácil mantenerse, puesto que esta “libertad” le ha costado asumir la doble jornada de la que aún no se ha podido desprender, y me refiero a la doméstica-laboral, el hombre acostumbrado a tener total autoridad sobre sus madres, hermanas, novias, esposas e hijas, asimila esta incursión no como una oportunidad de realización a la que se tiene derecho, sino como un atentado hacia su autoridad.

Es increíble saber que la mayoría de las veces, por no decir casi todas, el hombre es quien tiene la última palabra para decidir si le da o no permiso a su mujer de trabajar, no debemos dejar que esto pase, no debemos dejar que los demás decidan, solo nosotras tenemos ese derecho, no importando si es en una oficina, viajando, promoviendo, politizando, o bien, en el hogar cuidando de la familia; el punto, es decidir y sentirnos satisfechas de cómo llevemos nuestra vida.

El trabajo doméstico, tiene una importancia crucial en la economía capitalista, como se mencionaba anteriormente, puesto que es un trabajo que no tiene horario de salida, se trabajan turnos a veces de 24x24 y sin vacaciones, gracias a lo cual, los dueños de los medios obtienen como beneficio, un respaldo gratuito invisible de producción primario, razón por la que harán lo posible para que la organización social, no sufra drásticas modificaciones.

Afortunadamente, en los últimos años las mujeres han modificado sus prioridades, tomando como punto de partida según Carlos Fernández en su libro “El Ocaso de

Zeus²¹ el uso de la píldora anticonceptiva, gracias a la cual, ha tenido la oportunidad de vencer su mayor temor de poder disfrutar su sexualidad, sin tener que dar a luz nueve meses después, desligándola, de un matrimonio forzoso y la posibilidad de planear su maternidad, quedándole tiempo del que antes no disponía, para realizar sus ilusiones, para incursionar en otras áreas que las “naturales”, comenzando a centrar su vida en ella y no en el cuidado de los demás (hijos y marido).

Con este factor de cambio, se comienzan a reorientar las prioridades de vida, ahora el estudio y el trabajo, se anteponen al matrimonio (como institución) y la maternidad, con lo que se retrasa la edad para ser mamás, así como una disminución del número de hijos.

Consecuencia lógica que explica el incremento de la participación de la mujer en los diferentes rubros sociales, y no que hayamos evolucionado de un cerebro reptiliano a uno racional de la noche a la mañana.

Ahora bien, volviendo al tema del matrimonio, dicha institución ha representado históricamente una estrategia social, política y económica para establecer redes de costo-beneficio.

Como estrategia social, el matrimonio permite crear un vínculo por consanguinidad con otras familias, de igual o tal vez mayor rango que a la que se pertenece, con lo que se logrará política y económicamente hablando, un incremento de poder y capital para ambas familias, que ahora, serán una sola.

Lo anterior, responde a la idealidad matrimonial, aunque, en la realidad, no siempre sucede así, porque tal vez, de quien nos enamoremos, no cumpla con las expectativas económicas-sociales de la familia, tal vez, huyamos con el novio en la fiesta de quince años, tal vez, nos “comamos la torta antes del recreo” y tengamos un hijo al cual el padre niega reconocer, convirtiéndonos en madres solteras, tal vez, nunca lleguemos a casarnos, es decir seamos llamadas “solteronas” o tal vez, si nos casemos, pero si el marido se va de nuestro lado, perteneceremos al grupo de las

²¹ Cfr. FERNANDEZ Moreno, Carlos. El ocaso de Zeus. Ed. Lagares de México, S.A. de C.V., México, 2006.

“dejadas”.

Los ejemplos anteriores, son de acuerdo a la ideología tradicionalista; mujeres frustradas y señaladas, porque nos han enseñado que solamente con el matrimonio y la maternidad la mujer alcanza su plenitud.

Motivo por el cual hace cuarenta años el matrimonio simbolizaba:

- El único medio moral de procrear la especie.
- El único medio moral para una mujer decente de tener relaciones sexuales.
- El único medio moral para una mujer decente de vivir en pareja.
- Llegar a casarse era por si mismo un objetivo de la mujer, y para conseguirlo se le preparaba desde su más temprana edad.
- Era para toda la vida.
- Tenía roles y niveles de autoridad claros:
 - el hombre era el proveedor y protector.
 - la mujer, la madre y administradora del hogar.
 - el hombre era el que mandaba y la mujer la que obedecía.
- Había una alta probabilidad de un frecuente rompimiento del respeto mutuo, abierto por parte del marido, sutil por parte de la esposa.
- Prevalecía el sometimiento de los intereses de la mujer a los de su marido por el bien de los hijos.
- El hombre encontraba fuera del matrimonio la satisfacción a sus necesidades “normales”: su infidelidad se tenía que tolerar, aún cuando esta fuera muy abierta y descarada.

En cambio, el matrimonio en nuestros días tiene condiciones diferentes:

- Ya no es el único medio moral (de facto) para procrear.
- Ni para tener relaciones sexuales.
- Ni para vivir en pareja.
- No es el objetivo primario de la mujer, está supeditado a:
 - éxito laboral.

-“haber vivido”.

- Por tanto, la edad promedio en la que uno se casa ha aumentado varios años.
- No es ni por mucho, considerado como permanente.
- Se puede romper por conflictos menores, las faltas de respeto son intolerables, y de haberlas, son abiertas en ambos cónyuges.
- Los roles son ahora compartidos, por no decir exigidos, por parte de la mujer, son corresponsables del ingreso del hogar, del cuidado de los niños, si los hay y de la limpieza de la casa.
- Se atiende al marido como una atención especial y no como algo cotidiano u obligatorio.
- Se acepta tener dos o tres matrimonios a lo largo de la vida.
- La infidelidad masculina no se permite, y si acaso se tolera, es mediante el pago con la misma moneda.²²

Aún con estos nuevos esquemas de convivencia marital, la carga tradicional todavía es muy pesada en la ideología actual, haciendo que por ejemplo; en Medio Oriente, las mujeres sigan sin tener voz ni voto, o que sin ir más lejos, en las zonas rurales de México, se siga pensando que la esposa es propiedad del marido.

El que el matrimonio haya servido durante tanto tiempo como instrumento de sumisión femenina, ha sido gracias a que anteriormente, el número de hijos significaba un poderoso lazo que ataba a las mujeres dependientes económicamente a soportar humillaciones y maltratos, con tal de no perder el amparo para sus hijos, en cambio, con la incursión al mundo laboral, el matrimonio, ya no es un factor que en su totalidad, ate o pisotee la dignidad, a lo que también, ha dejado de ser la única forma de vida en pareja practicada, ya que la unión libre ha comenzado a ser una recurrida opción.

Para concluir este apartado, quisiera comentar la valoración social que se les da a las mujeres que no deciden casarse, “las solteras”, actualmente, tengo 25 años, y mis familiares han comenzado a presionar con comentarios que en lo personal me molestan, no porque vayan a determinar mis decisiones, sino porque me muestran lo retrogradadas que siguen siendo las expectativas respecto al matrimonio (como institución); un día mi primo, (universitario) me preguntó: ¿y tu ya tienes novio?, a lo cual decidí no responder de inmediato, limitándome a observarlo, él, comenzó con un monólogo sobre la importancia de encontrar un novio antes de que “se me fuera a ir

²² *Ibidem.* pág. 171-172.

el tren”, anexando la lista de las mujeres solteras de la familia, “pobrecitas” dijo... se quedaron solas y amargadas.

Sin tener en ese momento oportunidad de responderle, lo que más me molestó de sus prejuicios es, una, que haya que ajustarse a un bloque cronológico para enamorarse o decidir unir la vida a la de alguien más, si bien biológicamente las probabilidades de tener hijos sanos a los 40, son más reducidas, puedo adoptar si quiero, dos, el no casarte, no implica convertirte en un ser incompleto, ya que puedes estar casado y vivir la peor de las soledades en compañía, y tres, no puedes hablar por alguien más, y menos de sus sentimientos, solo nos consta lo que nosotros sentimos, lo demás debe ser expresado como inferencia y no como sentencia.

Lo que la mayoría de la gente no comprende, y lo cual trato de abarcar extensamente con el capítulo de las “Diosas de cada mujer”, es que no hay una línea recta hacia la realización como comúnmente se cree.

Como tema consecutivo hablaremos un poco de uno de los soportes básicos de la sociedad; la familia. “Los seres humanos tienden a interiorizar durante el proceso de socialización infantil como guía de comportamiento, al grupo de individuos que forman el grupo de referencia primario, que es la familia y círculo cercano”²³, siendo por tanto, la primera institución socializadora donde se aprenderán e interiorizarán los valores base de la personalidad de los individuos.

Actualmente, se dice que la causa de que dicha institución social se encuentre en crisis, se debe a que las mujeres ya no quieren estar en el hogar por querer trabajar, justificando con ello, que el esposo se vea en la necesidad de buscar a otra mujer que si lo atiende, sin mencionar su “desnaturalización” al no cuidar todo el tiempo de sus hijos.

Aunque en la familia patriarcal, el hombre tome las decisiones sobre sus miembros, el punto a señalar, radica en que son las madres las que sentarán las bases de la educación de los hijos, y que por tanto, de ella dependerá formar un ser autónomo y

²³ FERNÁNDEZ Poncela, Anna María. Mujeres, revolución y cambio cultural. Ed. Anthropos, México, 2000, pág.49.

tolerante o uno dependiente y prejuicioso.

En el caso de las mujeres, muchas veces son las propias madres las que educan a sus hijas bajo la idea de que están para servir y obedecer a los hombres, hablando en primera instancia del padre y hermanos, para que cuando se case, lo haga con su marido y demás miembros del género masculino que la rodeen. Pareciera como si la mamá quisiera hacerle un daño conciente a su hija, sin embargo, hay veces que ni ella misma se da cuenta de lo que hace, porque tiene tan arraigadas las ideas de su mamá, abuelita y demás antepasados, que reproduce de manera automática, las conductas que le dijeron eran propias de una mujer.

Por lo que, si no comenzamos a reeducarnos para transformar la forma de concebir la feminidad desde nuestra singularidad, ningún movimiento social será suficiente o significativo para marcar la diferencia.

Pasando a otro de los puntos ejes del presente capítulo, expondré el tema de la maternidad.

Cuando una mujer decide casarse y formar una familia, por lo general se convertirá en madre, la maternidad tiene una polifacética carga de tipo biológica, cultural y religiosa. Biológicamente, la maternidad es un instinto que se intensifica en ciertos periodos en la vida de la mujer, culturalmente, es la cima de la realización femenina y religiosamente representa el milagro de la vida.

Las prácticas culturales, han ocasionado que las mujeres consideren equívocamente la maternidad como un hecho limitante, y me atrevo a decir equívocamente, porque en general, toda mujer que ha experimentado el ser madre, dice que es una experiencia maravillosa (aún sin haber sido planeado), lo que nubla esta experiencia, es la carga simbólica que se le ha dado, pues se plantea como una experiencia únicamente femenina, y si bien es cierto, que los hombres no poseen un instinto de paternidad como tal, bien puede irse aprendiendo, para que la llegada de un hijo, se convierta en un hecho compartido.

La maternidad en una cultura machista, se convierte en un arma de doble filo, por un lado, es la experiencia mas trascendental en la vida de las mujeres cuando eligen vivirla, pero por el otro, es motivo socialmente de limitaciones que coartan sus planes de vida, porque no hay una colaboración de su pareja en las actividades domésticas y de crianza.

Al igual que en el matrimonio, la maternidad debe crear una complicidad, para que las mujeres no se queden solas con “el paquete”, ya que ambos, tienen derecho a disponer del tiempo para realizarse, sin por ello tener que renunciar a la idea de una vida en pareja o familia.

En México, vive la costumbre de dedicar un día del año (10 de Mayo), a festejar la ternura, entrega y sacrificio incondicional de las “madrecitas” hacia sus hijos, porque así se traduce el instintivo amor maternal, regalándole licuadoras, hornos de micro ondas, estufas, etc., para facilitarle la realización de sus “obligaciones”.

Hay una película que se llama “10 de Mayo” con Sara García, que muestra un típico día de las madres, en el cual, la última en disfrutar es la mamá, pues se la pasa de criada en la cocina, preparando la comida y recogiendo el tiradero de sus invitados, que son; los hijos, nueras y yernos, que decidieron reunirse para honrarla.

Dichas practicas, apuntan a perpetuar la idea de que la mujer, si bien antes de ser madre, tenía presiones sociales que le impedían decidir sobre si misma, al convertirse en esposa y posteriormente en madre, pierde todo protagonismo al deber centrar su vida al servicio de los demás, ya que de no ser así, es considerada, una mala mujer.

Este miedo a la esclavitud como se hace ver a la maternidad, ha ocasionado que las mujeres dirijan su mirada hacia otras opciones de vida, como lo es por ejemplo; elegir la soltería permanente o bien, vivir en pareja ya sea en matrimonio o unión libre, pero sin hijos, todas opciones válidas y respetables.

Por otro lado, existen mujeres que no buscan un cambio sino una conservación de la

“madre abnegada”, no se si llamarlo miedo, costumbre o comodidad, a el no querer perder el encapsulado poder que implica su posición en el hogar y sobre los hijos. Desde mi punto de vista, considero que lo importante de cualquier opción de vida, es que sea resultado de una decisión personal.

Ser revolucionarias o conservadoras, no debe ser motivo de críticas o señalamientos, sino de una vez más, mostrar respeto hacia la diversidad.

Por último, para cerrar este bloque, me gustaría hacer mención de lo que para mi es un avance, aunque siempre polémico, y me refiero a la aprobación del derecho a la contracepción durante las 12 primeras semanas de gestación.

A la par de este suceso, se ha planteado la opción de que en lugar de abortar, se de en adopción, a lo cual me atreveré a expresar mi postura; si pretendo difundir y divulgar la idea de la mujer como ente autónomo, en primera instancia, debe aprender a ejercer libre y responsablemente su sexualidad, utilizando algún método anticonceptivo o en caso necesario, recurrir a la pastilla de emergencia, si aún así, se embarazara sin ser el momento o las condiciones para tenerlo, o bien, fuera víctima de violación, creo, bajo la sentencia de las primeras 12 semanas, una opción válida, recurrir a la contracepción, que desde mi entendimiento, evitará la destrucción de dos vidas (madre e hijo).

En cuanto a la iniciativa de darlo en adopción, habría que considerar que las condiciones en las que se vive en un orfanato, no son fáciles, ni psíquica, ni emocional, ni socialmente para un individuo.

Aunque aún así, no podría estar totalmente segura de lo que decidiría hasta que (espero no sea el caso) me llegará a encontrar en tal situación.

En suma, los aspectos planteados en el presente capítulo, verán en la política y la educación los medios tácitos para su reinvención.

Para poder modificar las relaciones de poder, y el nivel de participación en la toma de decisiones entre los géneros y demás categorías sociales, se debe tener claro un plan de acción político, que inicie con un análisis filosófico-ideológico sobre el ser humano, seguido de uno sobre la simbolización de las instituciones, roles y estereotipos, propiciando una reorganización de visiones, estrategias y tareas, que permitan la correlación para la reestructuración curricular educativa que lo lleve a la realidad.

Se dice, y con lo cual concuerdo, que entre géneros siempre habrá una tendencia de dominio, nunca será un 50-50, no obstante, la importancia radicará en cambiar las prácticas que nos lleven a tener una sociedad más equitativa, a comprender que cada quien vale por si mismo y no en comparación, en la cual se respete la dignidad y diversidad de las personas que la integran, con la finalidad de tener una mejor calidad de vida.

Históricamente, la primera de las acciones políticas trascendentales en las que la mujer comienza a manifestar su sentir, se logra con la creación del feminismo, y posteriormente a través del movimiento de liberación, términos que como sexo/género, comúnmente se confunden, refiriéndose a ellos, con pleno desconocimiento o distorsión.

Por ejemplo, el hecho de que las mujeres hayan alzado la voz para querer mejorar su calidad de vida, se ha tomado por la mayoría como una moda o una actividad organizada por mujeres ociosas o flojas, que no quieren atender su hogar e hijos, resentidas sociales que no han encontrado marido, o bien, lesbianas. Sin percatarse, que el fin de dichos movimientos como diría Rosario Castellanos, versa sobre “formar conciencia, despertar el espíritu crítico, difundirlo y contagiarlo”²⁴.

Dar a conocer brevemente de que trata el feminismo y la liberación, servirán para comprender su influencia en el pensamiento de las personas implicadas o simpatizantes de dichas acciones socio-políticas.

²⁴ CASTELLANOS, Rosario. Mujer que sabe Latín. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1984, pág.40.

FEMINISMO:

“El feminismo, es un aporte a la unidad humana, porque devela la separación entre los seres humanos y la intolerancia a la diversidad”²⁵. Se trata de una revolución ideológica, por tanto es un movimiento más teórico que práctico.

Formalmente, este movimiento social y político se inicia a fines del siglo XVIII en Francia, nace de una toma de conciencia de la desigualdad u opresión económica, jurídica, sexual y sobre todo psicológica de un sexo sobre otro; en este caso del hombre hacia la mujer, que propugna la igualdad de derechos sociales, económicos, políticos y culturales de hombres y mujeres.

Las interpretaciones subjetivas, llevaron a un feminismo mal entendido, que a dado pie a la negación de valores de convivencia como lo es; la caballerosidad, ocasionando un daño colateral, debido al cual, ahora la mujer tiene que demostrar doblemente su valía como persona y como mujer, siendo que no se debe de perder de vista, que dicho movimiento ideológico, surgió para sensibilizar a la sociedad sobre la desesperada voluntad de existir de las mujeres.

MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN:

Ahora bien, el movimiento de liberación de la mujer, nace en Estados Unidos en 1966, como resultado de la insatisfacción o vacío que sentían de solo dedicarse al hogar y de los problemas maritales, es decir, en síntesis, “surge de un fastidio por el encierro y la rutina, pues se da cuenta que ni el más alto nivel educativo, ni el derecho al voto, ni el trabajo, le sirve para realizarse humanamente”,²⁶ por lo que clamará por una vida sin violencia, el libre uso de métodos anticonceptivos, la creación de guarderías, que le permitan seguir trabajando compartiendo las tareas domésticas y de crianza con la pareja, así como la legalización del aborto.

²⁵ LAGARDE, Marcela. *Op cit.* pág.85.

²⁶ CASANOVA, Martha, Ortega, Laura. Ser mujer. La formación de la identidad femenina, Colección modular, UAM, 1989, pág.18.

La liberación, a diferencia del feminismo, que es más teórico y deductivo, es un movimiento más práctico e inductivo, pues parte desde una realidad inmediata (familia), hacia la sociedad.

En suma, dichos movimientos si bien tuvieron una influencia considerable en la ideología social, no lograron la magnitud deseada, debido a la limitada participación de las mujeres, la cual responde a diversos factores como son; “la auto desvalorización personal, la falta de apoyo político, un modelo económico desfavorable, rezago educacional, así como la poca credibilidad social sobre su capacidad”²⁷.

Aunque, con ayuda de una concientización hacia la importancia de la participación política, como medio para retroalimentar ideas y vivencias personales sobre la condición del género femenino en sociedad, descubriremos por ejemplo, que no solo a nosotras nos han gritado, pegado o discriminado, así como que tampoco es “natural” tener vocación de sirvientas, etc., permitiendo con ello, la creación de una política educativa que nos ayude a mejorar la situación.

Sensibilizar a través de una política educativa que promueva la paz, propiciará que la anatomía no determine lo que uno es o hace, es decir, que no se utilice la raza, el género o clase social como medida de valor.

Siguiendo una lógica de influencia en la construcción del ser humano, que va de lo macro, como lo es la historia y sociedad actual, a lo micro, que compete a la familia e individuo, el siguiente capítulo, tendrá la finalidad de mostrar la influencia que la familia tiene en la conformación de la personalidad femenina, donde, por ser el medio más inmediato y básico de socialización, la educación recibida en ésta tenderá a marcar de manera determinante su vida.

Abrir nuestro panorama, estará basado en conocer los siete diferentes patrones que de acuerdo con Jean Shinoda, rigen los temperamentos femeninos, desmitificando, uno de los dichos más populares y violentos:

²⁷ FERNÁNDEZ Poncela, Anna María. *Op cit.* pág.44.

“Todas las mujeres, son iguales”.

CAPÍTULO III

ROMPIENDO MITOS CON DIOSAS

La familia es el entorno más inmediato y por tanto determinante en la construcción de la personalidad de los seres humanos, la idealidad señala a este entorno como el lugar donde obtenemos confianza, amor, seguridad, tolerancia, comprensión, comunicación y respeto, no obstante, en la realidad, la mayoría de las veces, la familia representa el principal obstáculo hacia la autonomía y realización de los individuos, debido a que la “educación” recibida en ellas, esta basada en tabús sexistas, producto de la dinámica social, que si bien perjudican en un 90% al sector femenino, los hombres no salen absueltos de tal etiquetación.

Desde pequeños, a los niños se les comienza a decir que pueden y que no pueden hacer de acuerdo a su condición hombre-mujer, a que jugar y a que no, de que color vestir y de cual no, que estudiar, en que trabajar, que deporte practicar, a que hora salir, con quien salir, etc.

En la familia, se tienden a reproducir conciente o inconcientemente los estereotipos que apoyan la opresión y aceptación del status quo, impidiendo una fortaleza del ego, el cual se manifiesta a través de trastornos comportamentales como miedo, ansiedad ante la separación, agresividad, pesimismo, incapacidad de relaciones sociales profundas e intensos impulsos a dominar o a la sumisión,²⁸ en cambio, si las condiciones en una familia son favorables, se desarrollan sujetos con un sentimiento de confianza y optimismo social.

La necesidad inherente de autoafirmación que necesitan las personas, hace que la mayoría de las veces o incluso siempre, cedan (conciente o inconcientemente) ante comportamientos, actitudes, acciones o sentimientos que no le satisfacen, a cambio de la aceptación de los demás, buscando especialmente la de la gente que más quieren; su familia, siendo capaces de vivir complaciendo a todos menos a sí

²⁸ QUINTANA, José María. Pedagogía familiar. Ed. Narcea, Madrid, 1993, pág.20.

mismos.

La trascendencia que la educación familiar imprime en los individuos, hace necesario asumir un compromiso por parte de padres o tutores para educar con un pensamiento crítico y de fraternidad humana, que permita como caso específico, redefinir el significado y valor de la femineidad, en aras de relaciones que mejoren la calidad de vida de la sociedad.

Por lo que en consecuencia, reinventar la femineidad tendrá como premisa fundamental, disminuir el rezago educativo y de información, principalmente del pilar del hogar, la madre, mujer cuya reinención, beneficiará no solo su realización sino la de las personas que la rodean, buscando educar tanto a sus hijas como a sus hijos, bajo la noción del respeto por la autonomía y la diversidad.

Dicho respeto hacia la diversidad, será tratado a continuación como parte del proceso de identificación necesario para contribuir en la afirmación de cada femineidad, y digo de cada femineidad, porque mi planteamiento radica en hacer de ésta un aprendizaje artesanal, en la que cada visualización sobre la misma, tenga como resultado un ser único.

En el primer capítulo: *Recuento de vida*, se mencionó que de acuerdo a los estudios realizados por Riane Eisler en la prehistoria, “se creía que existía una diosa dentro de cada mujer”²⁹, y no se equivocaron, afortunadamente, aunque siglos después, esta idea ha sido ampliada en el libro; “Las diosas de cada mujer”, anteponiéndose al enfoque tradicional sobre la femineidad, dando respuesta a los conflictos y miedos que sienten las mujeres a la hora de querer ser diferentes a las demás.

Los conflictos a los que me refiero, son los que surgen a la hora de responder a las exigencias que marca la sociedad, con las cuales podemos estar o no de acuerdo, y es cuando muchas mujeres deciden no hacer lo que hacen las demás, desean seguir un camino diferente al establecido, o todo lo contrario, se sienten conformes de vivir

²⁹ Cfr. Riane Eisler. *Op cit.* Apud. CAMARGO Lozano, Ivette del Carmen. *Op.cit.* pág. 32.

bajo las pautas patriarcales, cumpliendo alegremente con su rol de hija, esposa o madre que depende y necesita de la protección masculina.

Tanto en la primera como en la segunda posición, dichas mujeres serán criticadas por los demás; una por liberal y la otra por sumisa, entonces, comenzarán a dudar si su forma de actuar es la correcta, pero esa respuesta no estará en ningún otro lado más que en ellas mismas, más específicamente, en su psique.

Se nos ha acostumbrado a pensar que las mujeres debemos de seguir en la vida una dirección unilateral, primero; siendo hijas sensibles, bien portadas, educadas, obedientes, concedoras de las labores domesticas, en síntesis, todas unas doncellas, después; la hija crece y se encuentra en edad de casarse, momento muy importante, porque eso de quedarse “solterona” será considerado por la familia como algo desafortunado e incluso vergonzoso.

Una vez casada, la mujer debe formar una familia y para ello necesita tener hijos, otro de los momentos cruciales, ya que si por alguna razón fisiológica no pudiera quedar embarazada, es considerada como “defectuosa” y en algunos extremos hasta “inservible”, porqué; “¿para qué la va a querer el marido si no le puede dar a su tan anhelado hijo varón?”, se dice que actualmente los hombres ya no piensan así, sin embargo, a la hora de enterarse de que su esposa es estéril se decepcionan, algunos inclusive, llegan al divorcio, aunque, aún cuando la mujer es fértil la historia no acaba, porque la cantidad de hijos que tienen, muchas veces no son los que ellas hubieran querido tener, ya que esa decisión, se ve violentada por los deseos del esposo, es decir, puede que hablemos desde negativas a usar algún método anticonceptivo, celos enfermizos, que les hacen creer que teniendo a su mujer embarazada nadie la deseará y así no podrá engañarlo o dejarlo por otro, hasta llegar al extremo de que los hijos puedan ser producto de violación marital.

Siguiendo con la secuencia de vida y el tema de los hijos, estos crecen, obviamente con el soporte que ofrece la figura materna y forman nuevas familias, por lo que a la mujer, una vez cumplida su misión formadora, solo le resta envejecer, algunas veces, al lado de su marido, otras sola, esperando las visitas de hijos y nietos, sino es que aún viven con ella, entonces, la ahora abuela ya no solo seguirá atendiendo a su

esposo (si aún lo tiene) e hijos, sino ahora también a sus nueras, yernos y nietos, la mayor parte de las veces sin apreciarlo, pues lo consideran su “obligación natural”; así transcurre el tiempo hasta que un día, la muerte la sorprende, entonces, todos le lloran arrepintiéndose de no haberla tratado mejor y como prueba de ello, hasta un altar le ponen.

Esta no es una historia bella ni es con lo que soñamos al crecer, sin embargo, es una historia muy recurrente en la sociedad machista, incluso existen películas que enaltecen a la mujer y madre que se sacrifica y lo da todo por los demás a costa de su felicidad, como un ejemplo social.

Para dejar de lado esta visión unilateral de la femineidad, Jean Shinoda a través de las deidades griegas, nos ayudará a descubrir lo que pasa por la cabeza de cada mujer a la hora de tomar decisiones, y por qué otras mujeres no lo comprenden o no concuerdan con ellas.

Las diosas, son imágenes de mujeres que han vivido en la imaginación de la humanidad durante más de tres mil años, y nos servirán como patrones intrínsecos o arquetipos para entender las personalidades femeninas.³⁰

¿Por qué comparar a las diosas con las mortales?, porque según la mitología griega, al igual que nosotras, ellas vivieron bajo un régimen patriarcal, los dioses eran los encargados de gobernar, al no poder cambiar de la noche a la mañana la situación, tuvieron que adaptar sus intereses a esta realidad, y así poder vivir felices haciendo lo que les gustaba, para ello, algunas se separaban totalmente de los hombres, otras optaban por intentar pasar como uno de ellos, o simplemente se dedicaban a cultivaban su interior.

Por lo tanto, la tesis central se basa en que en la psique femenina se encuentran siete diferentes tipos de diosas que *influyen* nuestro comportamiento, las cuales, interactúan o se contraponen a la hora de tomar decisiones en nuestra vida diaria,

³⁰ SHINODA Bolen, Jean. Las diosas de cada mujer. Una nueva psicología femenina. Ed. Kairós, Barcelona, 1993, pág. 45.

siendo el momento en que se contraponen cuando nos sentimos confundidas.

Con lo anterior, por fin comprendí el porqué se dice que “las mujeres somos complejas”, y lo asimilo como que la psique femenina es igual a un diamante, que posee diferentes destellos dependiendo de donde se mire.

Shinoda, agrupa a las siete diferentes Diosas en tres grupos:

El primer grupo hace referencia a las diosas vírgenes, personificadas por Artemisa, Atenea y Hestia, las cuales representan la independencia y autosuficiencia en las mujeres, su actitud es objetiva y lógica, los apegos emocionales no las desvían de lo que consideran importante para ellas; aunado a estas características, Hestia representa también el arquetipo espiritual en la personalidad de la mujer.

El segundo tipo, corresponde a las diosas vulnerables: Hera, Deméter y Perséfone, ellas representan los arquetipos tradicionales de la hija, esposa y madre, tanto su vida como su bienestar dependen de tener una relación significativa y expresan las necesidades de las mujeres de afiliación y vinculación.

En la última categoría, se encuentran las diosas alquímicas, abanderadas por Afrodita, quien representa la combinación de la autonomía de las diosas vírgenes y el apego por las relaciones de las diosas vulnerables, su conciencia es receptiva y paralelamente puede estar concentrada. Este arquetipo motivará a las mujeres a perseguir las relaciones más que la permanencia, a valorar su creatividad y perder el miedo a cambiar.

Ahora bien, el que alguno de los patrones se active en la psique de una mujer, será el resultado de la circunstancia específica que este viviendo, a la par de la combinación de diversos componentes como lo son; su predisposición, la fase de vida en la que se encuentre, su familia, su cultura, las hormonas, así como otras personas y circunstancias no elegidas.

La razón de que no todos los patrones estén activados es simple, y radica en que no tendríamos un equilibrio psíquico, sin embargo, no quiere decir que esto no sea posible, ya que cuando se experimenta un desequilibrio, los famosos conflictos que nos hacen sentir como “locas incomprendidas” se hacen presentes.

Lo anterior, me hace imaginar a cada una de las diosas reunidas en el Monte Olimpo hablándonos al mismo tiempo, aconsejándonos de lo fácil que sería resolver la situación a su manera, pero solo consiguen perturbarnos, volviéndonos incapaces de pensar y por ende de solucionar las cosas, debido a lo cual, considero que el mejor método para recuperar el equilibrio es hacer uso de la introspección, para así poder descubrir lo que realmente deseamos hacer.

Desde nuestros primeros meses de vida, mostramos rasgos de lo que será nuestra personalidad, podemos ser unas bebés activas, curiosas, voluntariosas, solitarias o sociables, y es a partir de los dos o tres años de edad, cuando una niña manifiesta de modo más visible, rasgos típicos de determinadas diosas, estos rasgos se asemejan con algunos de los patrones y otros no, no significa que no existan, solo que no se encuentran desarrollados en la personalidad de la mujer, es decir, imaginemos que la diosa dominante será la base del color de nuestra personalidad, mientras que las demás diosas que deseemos activar o estén activas, serán los matices que nos permitirán ir cambiando nuestra forma de ver y vivir la vida.

La predisposición intrínseca es solo una parte del conjunto de elementos que influyen en la activación de las diosas, la educación familiar juega un papel determinante, pues bajo estos parámetros, la familia refuerza la exteriorización de las diosas que apoyan su ideología y reprime de su comportamiento las que se oponen, cimentando las bases de futuros conflictos internos que emergen con mayor intensidad al ser adolescentes o adultas, pues notamos que nuestra forma de ser y actuar (lo que aparentamos) no es como realmente somos, nos sentimos falsas y vemos nuestra vida sin sentido, porque nos damos cuenta de que no somos felices, y gran parte de esa responsabilidad le pertenecerá a la familia, fundamentalmente, a los padres.

Aunque, como todo en esta vida es un sistema, los padres, así como todos los seres humanos, nos encontramos inmersos en un conjunto de paradigmas sociales que nos van marcando lo que es correcto de lo que no lo es, mediante pautas culturales.

La cultura es otro de los principales elementos que condicionan la activación de determinadas diosas en las mujeres, por ejemplo; en las sociedades patriarcales, los únicos arquetipos aceptados y propiciados suelen ser los de Perséfone (la doncella), Hera (la esposa) y Deméter (la madre), por lo que la presencia de Afrodita no es bien vista en el comportamiento femenino, señalándolas como “de cascos ligeros” en el mejor de los casos, limitando por lo tanto, la expresión de la sensualidad y sexualidad, así como la independencia e inteligencia que abanderan Artemisa y Atenea.

Otro elemento influyente en la activación de las diosas, son las hormonas, y es durante tres momentos cruciales en la vida de la mujer cuando las diosas aprovechan los cambios hormonales para protagonizar en la psique: la pubertad, el embarazo y la menopausia.

Durante la pubertad, etapa del desarrollo genital y características sexuales secundarias, Afrodita puede tomar el mando y ser la responsable de estimular la sensualidad y sexualidad en las mujeres, o en cambio no dirigir su interés hacia los hombres, lo que significará que Artemisa se hizo presente.

En el embarazo, aumentan los niveles de progesterona y cada mujer reacciona de diferente manera, algunas desde que comienza hasta que nace su hijo, se sienten totalmente plenas, lo que habla de la influencia de Deméter (la diosa madre), otras en cambio, se olvidan casi del embarazo y difícilmente faltan a su trabajo durante el proceso.

Los treinta o cuarenta suelen ser relevantes por considerarse una etapa de ajuste, lo mismo sucede con la menopausia, la post menopausia, jubilarse, quedar viuda o sentirse vieja, ya que debido a la reducción de estrógeno y progesterona, se experimenta un cambio de actitud ante la vida, donde la manera en la que reacciona una mujer frente a esta situación, dependerá de la diosa activa, la cual puede permanecer o ser relevada por otra que responda a los nuevos intereses de este ajuste vivencial, por ejemplo: durante el periodo menstrual tendemos a experimentar un cambio de diosa debido a la interacción de hormonas y arquetipos que impactan en la psique, es por esto, que las mujeres que son sensibles a estos cambios, pueden percatarse de que durante la primera mitad del ciclo menstrual parecen estar más conectadas a las diosas independientes (las diosas vírgenes), pero en la segunda mitad, hormonas y arquetipos cambian de opinión y al tiempo que aumenta la

progesterona (hormona facilitadora del embarazo) las tendencias hogareñas y dependientes de las diosas vulnerables, impregnarán sus actitudes. Durante estos cambios hormonales, solemos experimentar conflictos emocionales o incluso una mini depresión que termina cuando acaba dicho periodo.³¹

El último de los elementos influyentes en la activación de una diosa, gira en torno a otras personas o a un acontecimiento.

A continuación, se expondrán las principales características de cada una de las diosas arquetípicas, las cuales como se mencionaba anteriormente, servirán de guía para ayudarnos a identificarnos y conocernos, reflexionando si somos felices actuando de la manera en la que lo hacemos.

Para entrar en materia, la primera diosa en encabezar la lista tendrá por nombre:

ARTEMISA

“NO ME ENCIERRES” Y “NO ME PISES”, serán los eslogan de esta diosa virgen.

Como anteriormente se mencionó, desde que somos bebés mostramos rasgos distintivos que serán las bases de nuestra futura personalidad, en este caso, una mujer Artemisa será una bebé activa que contemplará absorta las novedades, para cuando cumpla dos años, se convertirá en dueña de una increíble memoria y poder

³¹ *Ibidem.* pág.52-59.

de concentración, será una niña obstinada, independiente, competitiva y perseverante a la que le encantarán los caballos y explorar.

Defenderá fervientemente sus causas y principios, tal vez ayudando a alguien más pequeño o gritando efusivamente “¡eso no es justo!”, son esencialmente feministas, por lo que no aceptarán la desigualdad de género como algo dado e inamovible, suele sentir que es igual a los hombres, por lo que va en contra de su naturaleza esconder sus capacidades e inteligencia.

Puesto que desde pequeña se proclama como activa, esta actitud permanecerá a lo largo de su vida, así que la mayor parte del tiempo se encontrará concentrada en su trabajo, resultará una característica suya el no poder sentir una carencia en su vida, para no aburrirse, requerirá de desafíos y verse envuelta en situaciones que le sean personalmente gratificantes, pero sino fuese así, se sentirá frustrada y deprimida. Obtendrá el éxito, fama, poder o dinero, si aquello en lo que sobresale es algo que la sociedad recompensa.

Para las mujeres Artemisa las relaciones son secundarias, ni el matrimonio ni los hijos representan necesidades urgentes en su vida, el matrimonio suele estar muy lejos de sus deseos durante los primeros años de adulta, pues asentarse para una mujer siempre en movimiento no resulta nada atractivo, sin embargo, eso no quiere decir que no haya salido con una gran variedad de hombres si así lo quisiera, haya vivido con uno para casarse o tal vez haya permanecido soltera.

Cuando se decide a casarse, su novio y futuro esposo suele haber sido un compañero de universidad, un colega de trabajo o un competidor.

En su matrimonio, la calidad de la relación se manejará en términos de igualdad y es probable que no cambie su apellido por el de su esposo.

No existirá el efusivo instinto maternal (aunque si le gustan los niños), se siente contenta proporcionando su peculiar forma de ser materna con los hijos de otras personas y en caso de que decida tener descendientes, aunque no será tan

entregada como Deméter (la diosa madre) fomentará en sus hijos como principal enseñanza la independencia, además de reaccionar ferozmente al momento de defenderlos.

No tendrán problemas con su relación madre-hijo si ambos son activos, de no ser así, habrá dificultades, ya que un hijo pasivo con una madre con este tipo de arquetipo dominante, se sentirá incompetente al intentar seguir el ritmo de vida de su madre.

Consideran la amistad como algo muy importante, serán habilidades innatas en ellas la interconexión con otras mujeres, la facilidad para apoyar a grupos, al igual que fungir como guías de jóvenes, por tanto; aún cuando sean individualistas y eviten los grupos, no dejarán de defender los derechos de su género, pues poseen un arraigado sentido de hermandad.

Tomando como referencia la relación que Artemisa tenía con su hermano gemelo Apolo (Dios del Sol), el cual al igual que su hermana era andrógino, el modelo Artemisa-Apolo será el más frecuente en las relaciones que este tipo de mujeres establezcan con amigos, colegas de trabajo o maridos, aunque deberá de tomar sus precauciones, ya que las relaciones basadas en los gemelos, podrían desembocar en un matrimonio de compañeros, donde cada uno es el mejor amigo del otro pero sin presentar activación libidinal.

Evitar que esto suceda, tendrá la influencia la diosa Afrodita para despertar la sexualidad en el matrimonio y de Hera para que la relación sea monógama y comprometida.

Hablando de maridos, éstas “suelen ser atraídas por hombres cuya personalidad tenga un aspecto estético, creativo, curativo o bien musical, el trabajo de éstos, estará enfocado a actividades asistenciales o creativas, no obstante, ello es solo una parte de sus exigencias, pues para que un hombre logre llamar su atención, deberá ser su igual intelectualmente hablando, tener intereses en común o que se complementen con los suyos”.³²

³² *Ibidem.* pág.93.

Al igual que las Artemisa buscan ver reflejadas sus cualidades en un hombre, los hombres atraídos por éstas, puede que se sientan fascinados por su espíritu independiente y fuerza de voluntad, aspectos que tal vez ellos no tengan desarrollados, encontrando en este tipo de mujeres un ejemplo a seguir.

Ahora bien, quienes no tendrán ni la más mínima oportunidad con las susodichas, serán los hombres que gustan de las relaciones absorbentes, como las de tipo madre-hijo o las de “yo Tarzán y tu Jane”.

En lo referente a su sexualidad, puede que conserven durante el mayor tiempo posible su castidad, aunque también es probable que por su tendencia a explorar nuevas aventuras, ya adulta haya adquirido experiencia.

La aprobación de la diosa interna por parte de los padres, marcará la diferencia para que camine por la vida con seguridad, sintiéndose a gusto de quién es ella como persona.

Por lo general, los padres que aprueban y apoyan a sus hijas con dicha diosa interna, serán padres no tradicionalistas, donde ambos sean profesionistas que colaboran equitativamente en el cuidado de los hijos y las labores domésticas. Esto constituirá un ambiente que le permitirá a la hija valorar y desarrollar sus cualidades, así como también, los padres con las características de una madre amorosa como lo fue Latona y de un padre que ayuda a desarrollar el potencial de su hija como lo hizo Zeus con Artemisa, serán atmósferas propicias.

Sin embargo, cuando el comportamiento de Artemisa no es bien vista a los ojos de los padres, surgen los problemas por no ser la niña que esperan que sea, esto provoca que exteriormente, la hija mantenga una actitud desafiante aunque por dentro se encuentre herida, sintiendo conflicto sobre su competencia y soliendo sabotearse a si misma, ya que sus dudas e inseguridades representarán sus peores enemigos, otra dificultad común, es la que se suscita cuando tienen como madres a mujeres pasivas y débiles, la desvalorización y falta de respeto que éstas sienten

hacia ellas, provoca que se afiancen sus cualidades de diosa virgen, prometiéndose enérgicamente no parecerse a éstas, por lo que tenderán a reprimir de su actuar, todo sentimiento de dependencia, vulnerabilidad, dulzura, receptividad, atracción hacia el matrimonio y maternidad.

“Entre los treinta y cinco y cuarenta y cinco años, la mujer puede atravesar por una crisis de los cuarenta o bien, marcar el comienzo de una etapa más reflexiva, donde suele descubrir sentimientos y anhelos ignorados por ella durante su pasado”.³³

Cuando llega a la vejez, no es raro que sienta una afinidad con la gente joven y posea la capacidad de pensar como ellos.

Por otro lado, así como la diosa Artemisa es poseedora de admirables características, no se escapa de tener un lado oscuro reflejado con algunas patologías psicológicas como lo son: el desprecio por la vulnerabilidad, la cólera destructiva, la inaccesibilidad y la inmisericordia.

- Desprecio por la vulnerabilidad.

El desprecio que este tipo de mujeres mostrarán hacia la vulnerabilidad, no solo aplicará para ellas, sino que también para quienes las rodean, especialmente para sus pretendientes, para que los hombres puedan mantener su interés, deberán de conservar cierta distancia emocional y no estar siempre disponibles, tampoco deben dejar que se pierda el elemento de persecución, ya que por ejemplo; si un hombre le pide tener más intimidad emocional, casarse cuando apenas comienza la relación o se hace dependiente de ella, huirá de su lado lo más pronto posible.

Esta patología, solo se superará cuando la pareja sentimental de este tipo de mujeres, logre ganar su amor y su confianza, para que así ella pueda aceptar públicamente la importancia que él tiene en su vida.

- La cólera destructiva: el jabalí de Calidonia.

En la mitología griega, se decía que cuando la diosa Artemisa era ofendida, soltaba

³³ *Ibidem.* pág. 97-98.

al campo a un jabalí salvaje³⁴ que representaba su cólera, la cual solo era superada por Hera de quien hablaremos más adelante.

Las circunstancias que desataban su furia, tenían que ver con que un hombre o los hombres en general, la despreciaran o que las demás personas no respetaran las cosas que ella valoraba.

- Inaccesibilidad.

Como podemos ver, la distancia emocional que mantienen con las demás personas es una de sus características básicas, y es que por estar tan concentradas en sus propios objetivos, no se dan cuenta del daño emocional que causan en las personas que las quieren, dicha distancia, hace sentir a las personas excluidas o insignificantes para estar a su lado, por lo que algunas se sentirán heridas o bien se enfadarán seriamente con ellas.

- Inmisericordia.

La diosa Artemisa solía ser una mujer despiadada, para ella, las cosas solo eran blancas o negras, no existían las medias tintas y no solo las acciones eran juzgadas, sino también las personas.

Para que una mujer con este tipo de arquetipo dominante, pueda controlar sus debilidades, requerirá desarrollar compasión y empatía, valores que tal vez no sean tan difíciles de obtener, pues podrían llegar con la madurez o a través de experiencias donde éstas hayan sido malinterpretadas o decepcionadas.

Creer más allá de este arquetipo dominante, implicará acercarse hacia las características de las diosas vulnerables y alquímica, las cuales le permitirán aprender a valorar las relaciones, a ser más compasivas, a preocuparse realmente por los demás y ser más receptivas.

ATENEA

³⁴ *Ibidem.* pág. 102.

“POR FAVOR MADRE SE PRÁCTICA”, será su súplica.

La esencia de ésta diosa virgen, estará compuesta por la practicidad y la intelectualidad, ambas, significarán para ella algo tan vital para vivir como lo es el oxígeno al cuerpo, la confianza y la escasa presencia de sentimientos, serán otras de sus características básicas.

Su innata practicidad, será una excelente mancuerna para su total inclinación hacia el mundo intelectual, al igual que Artemisa, posee un envidiable poder de concentración, una vez que una Atenea aprenda a leer, nos será difícil verla lejos de un libro.

Comúnmente, goza de buena salud, por tanto suele no estar muy en contacto con las necesidades de su cuerpo hasta que se hiere o enferma, no posee sentimientos de simpatía, vulnerabilidad o espiritualidad, el criterio en el cual basará el juicio sobre el comportamiento de otra persona será la eficacia, carecerá de conflictos mentales, permanecerá activa tanto física como mentalmente, manteniendo un estilo clásico y elegante al vestir, al emitir una opinión, este tipo de mujeres suelen ser muy perceptivas y directas, siendo de utilidad para quien desee escucharla.

La curiosidad, la búsqueda de información y el querer saber como funcionan las cosas, la acercarán absolutamente a su padre y, a menos que su madre sea también una Atenea, anulará prácticamente a la figura materna de sus prioridades.

Cuando llega a la mitad de su vida, si todo le ha ido saliendo conforme lo ha planeado, su existencia transcurrirá de manera ordenada, aunque, contradiciendo un poco lo que se dijo respecto a que este tipo de mujeres carecen de conflictos mentales, tal vez exista una excepción, ya que debido a su frialdad emocional, podría atravesar por problemas maritales que la hagan perder el equilibrio y sacar a flote sus sentimientos más profundos, activándose otras diosas que harán que reaccione

de manera inesperada ante la situación.

Una de las grandes ventajas de este arquetipo, es que la menopausia “les hace los mandados”, ya que la principal aflicción para la mayoría de las madres en ésta etapa, es superar la soledad del “nido vacío”, pero como una Atenea nunca se definió a sí misma como “la madre prodiga”, la ausencia de los hijos no la agobiará, tampoco lo harán la belleza o la juventud, pues su autoestima gira en torno a otros aspectos como el intelecto, la competencia y sentirse indispensable.

La viudez tampoco la tomará por sorpresa, aunque suene muy frío y calculador, esta conciente de que si se casó con un hombre mayor, ella vivirá más tiempo que él, por lo que a menos que un accidente cambie las cosas, no se le acabará el mundo al momento de enviudar. Si posee dinero, lo cual será lo más frecuente por su forma de ser y el tipo de hombre que busca como esposo, lo invertirá en la bolsa de valores o bien si posee un negocio familiar lo manejará sin la menor dificultad.

Con esto, se puede decir que cuando una mujer llega a la vejez, no hay personalidad más adecuada para vivir esta etapa que la de este arquetipo, pues mientras le sea posible será una persona autosuficiente y activa.

Se define ante los demás como una mujer respetada y querida, la cual aunque no demuestra su afecto o sentimientos, convive periódicamente con la familia, se interesa por las cosas que suceden en ésta, asistiendo a las fiestas y fechas especiales, aunque solo observará.

Para una niña Atenea, “su primer y héroe permanente será su padre, (sobre todo si es exitoso) y, cuando crece siendo la niña favorita de papá, desarrollará sus capacidades innatas, teniendo como resultado una niña segura de sí misma, brillante y ambiciosa, que cuando sea adulta ejercerá su poder con autoridad y explotando sus capacidades”.³⁵

Pero si en cambio, su padre quiere que sea una niña que solo juegue a la casita y cuide a sus muñecas, ocasionará que se sienta rechazada por ser como es e insegura de su potencial, incluso cuando a los ojos de los demás sea una triunfadora,

³⁵ *Ibidem.* pág. 122-123.

ella se sentirá falsa e insatisfecha.

El tipo de relaciones que establecerá con otras mujeres, serán distantes o en algunos casos no existirán, por tanto, suele carecer de amigas entrañables, a diferencia de Artemisa, no posee el instinto de hermandad con las de su género, aunque si será una recia defensora del status quo patriarcal, por ejemplo; en un caso de acoso sexual por parte de un jefe a una empleada, la mujer Atenea culpará de lo sucedido a la empleada por haber provocado la situación y al jefe lo absolverá de toda culpa.

El tipo de hombres que le atraen son los exitosos, posee una innata habilidad para identificar a los triunfadores, el *poder* significará para ella el mejor afrodisíaco que la atraiga y mantenga al lado de un hombre, hará todo lo posible por conseguirlo, ya sea por si misma, al lado de su esposo, jefe o socio.

En suma, “los hombres soñadores, “inútiles” y demasiado compasivos, solo obtendrán de este tipo de mujeres un absoluto rechazo, pues “gran corazón”, “neurótico” o “sensible” son adjetivos para describir a los “perdedores”. Cuando se trata de hombres, sólo los héroes pueden ser candidatos”.³⁶

Como las emociones no forman parte de sus prioridades, no le interesará ser una mujer sexy, no coqueteará ni mucho menos tendrá aventuras románticas. Por lo que al igual que Artemisa, necesitará que las diosas Afrodita o Hera lleguen al rescate para que su expresión erótica y compromiso emocional se hagan presentes, pero si esto no sucede, el sexo será una especie de acuerdo intrínseco a una relación concreta, como lo sería el matrimonio o bien, un acto calculado.

Conservará su castidad durante largos periodos de su vida adulta y al contrario de lo que podría esperarse debido a su poca valoración femenina, el perfil de Atenea es muy sonado entre las mujeres lesbianas, sin pasar por alto que las especificaciones masculinas, también aplicarán a la pareja de estas mujeres.

En caso de que sus inclinaciones sean heterosexuales y decida casarse, su

³⁶ *Ibidem.* pág. 131.

matrimonio será sinónimo de sociedad, más específicamente en lugar de ser marido y mujer unidos por la pasión, serán socios de negocios unidos por el poder.

El papel que desempeñará como cónyuge, responderá al de una esposa interesada en la vida profesional de su marido, sus objetivos estarán siempre por encima de todo y de todos, el fin justificará los medios, es decir, en ningún momento se preocupará por reflexionar si los medios utilizados para su objetivo son éticos o justos.

Estar a cargo de su casa no significará dificultad alguna, pues organizará de manera práctica y eficiente los presupuestos, tareas y educación de los hijos, para lo cual, su estrategia consistirá en contratar asistentes eficaces a los que indicará detalladamente sus actividades, dando así, la impresión de que es una supermujer que se hace cargo de su hogar, de su carrera y además asesora a su marido.

La comunicación en su matrimonio será espléndida en los acontecimientos pero inexistente en cuanto a los sentimientos, ya sea porque el esposo al igual que a ella le parezca un tema irrelevante o porque se ha resignado a que su esposa no entienda nada de afectos, como consecuencia, carecerá de los típicos celos pasionales, espera de su esposo lealtad aunque no necesariamente lealtad sexual, le es difícil creer que puede ser sustituida por una aventura, mientras el matrimonio o mejor dicho la sociedad no se vea amenazada, será capaz de aceptar la existencia del “detallito”, aunque es posible que aún aceptando esto, el esposo quiera divorciarse para casarse con otra mujer, lo cual debido a su exceso de confianza, la tomará por sorpresa pero, aún cuando su esposo la llegase a dejar por otra mujer, su autoestima no es pisoteada y puede que hasta quede en buenos términos, llegando a establecer posteriormente una nueva sociedad comercial.

Cuando es ella quien decide terminar con la sociedad, ya sea porque le ha perdido el respeto a su marido o este ha sido despedido, sobrellevará perfectamente la separación, aún si sigue queriéndolo.

Como madre, esperará impaciente el momento en que los hijos crezcan para poder hablarles, compartir proyectos y llevarlos a conocer todo lo más que pueda, como se menciono anteriormente, no es el mejor ejemplo de una madre modelo, por lo que si

fuera posible, estaría dispuesta a alquilar un útero, a amas de casa y niñeras para que cuidaran a sus hijos por ella, sin embargo, cuando éstos son competitivos, intelectuales y extravertidos, serán su mayor orgullo, sin poder evitar que les inculque el estereotipo masculino de “los hombres fuertes no lloran”.³⁷

Ahora bien, en el caso de las hijas, no habrá problema alguno mientras sean competitivas, lógicas y prácticas, si no es así, puede que les divierta y acepten que no es como ella, aunque en el peor de los casos, terminará por ignorarla y consentirá solo al hijo, lo que ocasionará en la hija sentimientos de desvalorización y abandono.

En el área laboral, suele desempeñar un papel cada vez más destacado a medida que envejece, se entrega por completo para lograr sus objetivos, es una excelente maestra pues sabe como enseñar con claridad, principalmente procedimientos complejos que necesitan ser explicados paso a paso, es muy exigente y no existen las excusas en su vocabulario.

Como artesana, es muy diestra, logrando crear piezas además de funcionales agradablemente estéticas.

El área de la investigación es otra de sus habilidades innatas, debido a su facilidad para ordenar datos, atención en los detalles y pensamiento lógico.

Con todo y esto, vivir la vida como Atenea tendrá sus dificultades psicológicas, como por ejemplo; la existencia unilateral dirigida hacia al trabajo, por lo que para poder desarrollarse más allá de esta diosa, será necesario que la mujer con este tipo de arquetipo dominante, se de cuenta de que se esta limitando como persona al no permitirse experimentar, disfrutar y hasta sufrir las emociones que nos hacen únicos, tendrá que aprender a ser tolerante y escuchar las perspectivas de los demás, porque aunque sea muy lógica y práctica, deberá comprender que no todo en la vida puede responderse bajo estos términos.

Debido a su intelecto analítico y corazón de piedra, otra dificultad psicológica que poseen este tipo de mujeres, es el “efecto Medusa”, siendo capaces sin darse cuenta, de intimidar con su presencia y sus actos, de aniquilar la espontaneidad, vitalidad y creatividad de las personas que no son como ella, aunque una vez

³⁷ *Ibidem.* pág. 137.

conciente de la situación, no le será imposible cambiar si logra visualizar a las demás personas como su igual, de las cuales puede aprender compartiendo experiencias, solo así habrá superado sus limitaciones, convirtiéndose en una mejor persona.

Las alternativas por las que puede optar para propiciar su desarrollo personal serán:

- Volverse hacia adentro.
- Resucitar a su niña interna.
- Descubrir que su madre existe.

✓ Volverse hacia adentro.

Cuando se de cuenta de que vive para trabajar y sienta la necesidad de tener un equilibrio interno, será el momento más propicio para dejar aflorar las habilidades máspreciadas por la diosa Atenea: tejer, coser y crear artesanías, éstas significarán la terapia más conveniente para mantener la mente ocupada y a la vez despejada de todas las presiones exteriores.

✓ Resucitar a su niña interna.

La mitología cuenta que “la diosa Atenea nunca fue una niña: nació como persona adulta”³⁸ y en las mujeres que tienen a esta diosa como dominante en su psique, su realidad no queda muy alejada, pues desde que ella logra recordar, solo se ve inventando o siendo muy hábil con cada cosa, perdiendo todo indicio de la inocencia que caracteriza esta etapa, y que tal vez desee cuando es adulta. Su deseo puede ser concedido, si se permite experimentar comportarse como la niña que nunca fue, esto es, reír, sentirse confundida o maravillada por algo nuevo, llorar, aprender a escuchar a los demás cuando comenten algo que ella no ha vivido tratando de imaginar la situación y los sentimientos descritos, así como dejarse abrazar, etc.

✓ Descubrir que su madre existe.

Según la mitología, “Atenea era una hija sin madre que se enorgullecía de tener sólo un padre: Zeus. No tenía conciencia de su madre; Metis, a la que Zeus se había

³⁸ *Ibidem.* pág. 148.

tragado”.³⁹ Por tanto, figurativamente para las mujeres con este arquetipo, su madre no existe (excepto cuando ambas tienen a Atenea como diosa dominante), y para valorarla, deberán aprender a valorar su naturaleza femenina.

³⁹ *Idem.*

HESTIA

No habrá mujer más espiritual en el mundo que la joven Hestia, su presencia impregnará el ambiente de calor y de tranquilidad, poseedora de un carácter pacífico, terminará por hacer sentir a las personas que están a su alrededor que se encuentran en un templo de oración o un lugar sagrado, aunque en otras ocasiones, disfrutará sin miramientos de su soledad e introvertido carácter.

En su niñez, no dará dolores de cabeza a sus padres, ya que al igual que Perséfone será una niña agradable, fácil de tratar y complaciente, algunas veces simbolizará un imán para las personas que se sientan inquietadas por la presencia interior, sabiduría, tranquilidad y compasivo corazón que posee la pequeña Hestia.

La relación con sus padres y hermanos suele ser aislada, intentará pasar desapercibida con una eminente pasividad en el exterior, aunque con independencia, desapego y equilibrio emocional en su interior.

Su naturaleza tímida podría ser perfectamente sobre llevada si los padres la impulsan a desarrollar otras facetas de su personalidad, incitándola a tener amigas o a involucrarse en actividades escolares.

La adolescencia representará una etapa de afirmación religiosa, a una joven Hestia nunca la verán involucrada en protestas, ya sea sociales, políticas o en chismes, así bien, será vista por los demás como una persona aislada socialmente por elección propia y autosuficiente, aunque algunas otras veces desesperará a los demás por su calma, por no participar en una discusión o porque desearían que fuera más competitiva.

Ir a la universidad o buscar marido no corresponde a sus intereses, será necesario

que otras diosas estén presentes para que esto sea posible, por tanto, tampoco le resultará gratificante un trabajo competitivo, pues el reconocimiento, la ambición y el poder no serán el perfil que la definan, en cambio, los empleos tradicionalmente femeninos, las oficinas o labores que requieran de paciencia significarán ambientes cómodos para ella.

Los hombres que se sienten atraídos por este tipo de mujeres, suelen ser hombres partidarios de los roles tradicionalistas que gustan de la tranquilidad, tolerancia, autosuficiencia y disposición de las mujeres para ser buenas esposas.

Expresarán de manera indirecta su amor y preocupación a través de actos llenos de dedicación, por tal motivo, un hombre que desee y llegue a ser amado por una de ellas, nunca estará seguro del amor que siente por él.

El matrimonio, no se basará en la ambición, como en el caso de una Atenea, ya sea para si misma o su marido, nunca competirá con él o lo criticará, sino que llevará perfectamente la casa y le será fiel.

El hogar le servirá para entretenerse, disfrutará preparando una atmósfera propicia para las visitas, aunque su esfuerzo no será valorado, pues permanecerá en anonimato o en el mejor de los casos en segundo plano, mientras su esposo socialmente más hábil, será quien gane la atención y agradecimiento de los invitados.

El arquetipo de Hestia como diosa dominante, hará que la sexualidad para éstas mujeres no sea tan importante, si están casadas, disfrutarán intensamente del sexo con su marido, aunque su carencia no las perturbará. Lo mismo aplicará para las relaciones de tipo lesbico, las cuales podrían durar meses o incluso años sin actividad sexual.

Con la maternidad, no tendrá dificultades, podrá llegar a ser una excelente madre que cuida de sus hijos con amor, tolerancia y confianza, aunque durante las veces

que se conecte con su interior, su actitud se volverá un poco indiferente y la expresión de su cariño impersonal.

Como la ambición no forma parte de sus preocupaciones, transmitirá a sus hijos este sentir, por lo que éstos no tendrán que preocuparse de las exigencias maternas, logrando tener el campo libre para ser ellos mismos.

En cuanto a las dificultades psicológicas, la mujer Hestia como arquetipo de madurez interna, “carecerá de negatividad”,⁴⁰ sin embargo, si mantiene una personalidad puramente introvertida, se convertirá en una persona incapaz de tener el valor para expresar cuando se siente ignorada o desvalorizada, ocasionando que los demás pasen por alto la mayoría de las veces sus sentimientos y esfuerzos.

Por último, las vías de desarrollo radicarán básicamente en dos cosas, “primero; desarrollar (si sus padres no la ayudaron a hacerlo) una personalidad socialmente adaptable, y segundo, aprender a expresar sus emociones”⁴¹ aplicando el famoso dicho “Quien no habla Dios no lo oye”, hasta que logre encontrar un estilo que le permita equilibrar la influencia de su espiritualidad con la de su entorno.

Con la descripción de la siguiente diosa comenzaremos el grupo de las diosas vulnerables.

⁴⁰ *Ibidem.* pág. 173.

⁴¹ *Ibidem.* pág. 176-177.

HERA

Los sueños de las mujeres que tengan a Hera como arquetipo dominante, girarán en torno, a verse algún día vestidas de blanco camino hacia el altar, escuchando la marcha nupcial y listas para decir viendo los ojos de su amado y futuro esposo: “sí, acepto”, convirtiéndose el día de su boda, en el más importante de sus vidas.

Este momento, es con el que soñaran desde que tengan memoria para recordarlo, serán el tipo de niñas que jugarán a la “mamá y al papá”, para ella, su vida girará en torno a las exigencias de su marido, no será capaz de tomar una decisión hasta poder saber lo que él piensa sobre la situación.

Durante la adolescencia, sus intereses siguen siendo los mismos, una Hera adolescente, será feliz si tiene una relación estable, y en cuanto se casa, su felicidad dependerá de las circunstancias de su matrimonio, por ejemplo; si su esposo es un hombre exitoso, la aprecia y su matrimonio es estable, se sentirá realmente plena.

La amistad, no representará un vínculo importante que cultivar, generalmente, no tendrán amigas del alma, a menos que otras diosas se encuentren activas en su psique, si llega a relacionarse con otras mujeres, será cada una con su respectiva pareja, pues considerará a las solteras como una tentación para su marido y por tanto, una amenaza para su matrimonio, más que amistad, establecerá alianzas amistosas, terminando con dicha alianza, en el momento en el que la mujer se divorcia o queda viuda, ya que para ella, “una mujer no es nada sin su marido”.⁴²

Los hombres que contemple para estar a su lado, deberán ser competentes y triunfadores, los artistas sin éxito, los poetas y los genios mal pagados, no encajan con sus expectativas.

⁴² *Ibídem.* pág. 205.

Otra combinación que suele atraer a este tipo de mujeres, son los hombres que por dentro son como niños pequeños, emocionalmente inmaduros y por fuera hombres poderosos, eligiendo como consecuencia, a individuos con potencial para victimizarla, porque dicha inmadurez emocional los llevará a tener aventuras sentimentales que despertarán los oscuros sentimientos de furia y venganza que habitan en sí.

Las repercusiones psicológicas que los padres dejarán en éstas mujeres, se basarán en la forma en la que llevaron su situación marital, es decir, una hija Hera que crece en medio de un matrimonio problemático, se aferrará a la idealización de que cuando ella se case será diferente, convirtiendo al matrimonio, en la vía que la alejará de la conflictiva situación familiar, si en cambio, el matrimonio de sus padres es estable, verá en la relación de éstos su meta a alcanzar.

No es raro que tengan a esta diosa como dominante, las mujeres que se casan mientras están estudiando la universidad o inmediatamente después de cursarla, pues consideran ésta última, el mejor lugar y momento para encontrar pareja, a diferencia de Atenea, para Hera los estudios no son de importancia en su realización personal, simplemente, los ve como posible herramienta para la adquisición de una buena condición social.

Debido a esto, la ansiedad, un vacío interno y falta de sentido a su vida, las inunda si al terminar la carrera no consiguieron pareja, la simple idea de que podrían quedarse solteras, les aterra, y preguntas de la familia o conocidos como ¿no tienes novio? o ¿cuándo piensas casarte? intensificarán el sufrimiento de su soledad. Para ellas, el conocido dicho de “mejor solas que mal acompañadas” no les cae en gracia.

El área laboral, es un tema secundario en sus vidas, puede que sea muy buena y reconocida en lo que hace, sin embargo, si no tiene una pareja estable o esta casada, nada de esto le será relevante.

Apreciará los frutos de su trabajo si se encuentran activas otras diosas en su psique, pero si en ésta solo impera Hera, subordinará gustosamente su carrera a la de su

marido, dejando ver claramente, que su verdadera vocación estará centrada en establecer una buena relación marital.

Para este tipo de mujeres, la sexualidad y el matrimonio van de la mano, por tanto, es posible que permanezca virgen hasta el momento de su compromiso.

“La fijación que sienten por conservar su matrimonio, traerá como consecuencia, que cuando la unión conyugal atraviese por crisis de diversas magnitudes la situación se agrave debido a su posesividad y celos enfermizos, acentuándose aún más, si los problemas surgen por la sospechas de la existencia de “otra””,⁴³ entonces, la horrible furia de Hera es descargada en acciones vengativas hacia los traidores. A pesar de estas complicaciones, será la última de las diosas que piense en divorciarse, siendo por tanto, capaz de soportar humillaciones, maltratos y engaños con tal de salvar o mantener lo más importante para ella.

Aunque, cuando el divorcio se convierte en un hecho ineludible, optarán por la negación, harán de cuenta que el que su marido les este diciendo que la deja por otra mujer, no esta sucediendo en realidad, puede que incluso después de divorciarse, se sigan considerando como mujeres casadas, sufriendo profundamente cuando recuerdan que no es así, esta reacción ocasiona problemas para los demás y para sí misma, siendo necesario asistir a terapia para superar el duelo del divorcio, aunque puede también, que el paciente sea el ex esposo que se siente perturbado por el acoso de su ex esposa.

La vejez, será una situación afortunada si aún cuenta con su marido, por otra parte, la vejez acompañada de la viudez constituirá la etapa más difícil en la vida de estas mujeres, puesto que no solo sentirán que perdieron al centro de su vida, sino que también, su papel de esposas y con ello, su identidad.

Sumado a esta perdida, la soledad se hará más evidente, ya que debido a que la

⁴³ *Ibidem.* pág. 212.

mayor parte de su vida estuvo centrada en el matrimonio y su marido, no llevará una relación cercana con sus hijos (si los tiene), no tendrá amigos y tal vez sea excluida del círculo social, como consecuencia de haber hecho lo mismo en el pasado.

Por tanto, su posterior calidad de vida, dependerá de la activación de otras diosas que equilibren su carácter y modo de relacionarse.

Las dificultades psicológicas a las que tendrán que enfrentarse serán:

- Las expectativas frustradas.

Como el principal objetivo de estas mujeres es encontrar marido para poder casarse, pierden la capacidad de analizar si es en realidad el tipo de hombre con quien desean compartir su vida, entonces, cuando se encuentran ya casados y comienzan a convivir bajo el mismo techo, el verdadero comportamiento de su esposo, puede desilusionarlas de tal modo que surge en ellas un sentimiento de frustración por no estar viviendo lo que soñaban.

- Víctima de su arquetipo y la cultura.

Innatamente, para una mujer Hera el matrimonio representa su principal motivación en la vida, el precepto “unidos en la dicha y en la adversidad” lo lleva tatuado en su corazón.

Aunado a esta característica, se encuentra la influencia del entorno, como consecuencia, ambas, tanto su “naturaleza” como el entorno, pueden llegar a ser la causa de que con tal de no quedarse sin marido o “por el que dirán”, permanezcan al lado de un mal hombre.

- Víctima o victimaria.

Exceptuando a Deméter, Hera fue la diosa que más sufrió de todas, sin embargo, también tiene su parte victimaria, la cual se activa como resultado de la insatisfacción de su vida conyugal, optando por una actitud crítica o destructiva hacia los demás (sin incluir a su esposo).

Para poder desarrollarse más allá de Hera, las mujeres con este arquetipo, deberán

aprender a no encasillar sus capacidades en su rol de esposa, evitar conflictos por celos y furia en su matrimonio, sublimando la intensidad de sus sentimientos de ira, ya sea mediante actividades manuales o bien mentales.

Si llega a atravesar por un divorcio, deberá aceptar la realidad y no aferrarse a una posible reconciliación, porque esto puede que nunca suceda, impidiéndole comenzar el duelo necesario para poder continuar con su vida.

DEMÉTER

Si alguna vez en los anuncios de ocasión del periódico se publicaran las siguientes líneas: busco mujer maternal, hogareña, con una capacidad ilimitada de proveer y sensible a mis necesidades, sin dudarlas las interesadas serían mujeres que tuvieran como diosa dominante a Deméter.

La principal característica de este tipo de mujeres, es el incontenible instinto maternal, en las relaciones que establece es nutridora, útil, protectora, leal y generosa, por lo que quien demande de su ayuda nunca escuchará un “no” por respuesta.

Durante la infancia, su actividad preferida será jugar a la mamá y con la llegada de la adolescencia el aumento de producción de hormonas incrementará los deseos de quedar embarazada, sin embargo, al no tener un profundo anhelo de estar en pareja o la influencia erótica de Afrodita, se dará cuenta que no está lista para comenzar su actividad sexual, pero eso no quita que muchas se casen a temprana edad.

Para la mujer Deméter, el estatus no tendrá relevancia, su prioridad en la vida estará orientada a formar una familia más que a estudiar o trabajar, si llegara a estudiar, se inclinará por las carreras humanistas y aunque su esencia no radique en la ambición, la intelectualidad o la competitividad aún así puede haber excepciones que logren

buenos resultados académicos.

Cuando llega a una mediana edad, sus preocupaciones giran en torno a si es o aún no madre y su desesperación se incrementará si se encuentra al límite de sus posibilidades biológicas, lo que las llevará a tomar en cuenta las opciones de adopción o convertirse en madres solteras.

Sus áreas laborales estarán enfocadas a actividades esencialmente femeninas como la enseñanza, en especial la educación preescolar, trabajo social, terapia o pediatría, pues el ayudar a los demás a sentirse bien consigo mismos o a crecer internamente, les resultará muy gratificante.

La vejez, tendrá dos vertientes; en la primera, se verán activas, apreciadas por los demás debido a su generosidad y actuando de modo de que los que la rodean no se aprovechen o dependan de ella, en cambio, el segundo escenario esta representado por una mujer infeliz por no haber podido cumplir sus anhelados deseos maternales, considerándose a si misma como una víctima del destino.

La relación que las hijas Deméter establezcan con sus padres, dependerá de la manifestación de los sentimientos paternos, por ejemplo, si su madre es una mujer maternal pero en cambio su padre carece de esta característica, la hija, estará fuertemente identificada con su madre y totalmente desconectada de su padre, provocando que la cercanía del vínculo madre-hija/o llegue a incomodar al padre, a tal grado de que tenga malos tratos hacia ellos o bien los vea como rivales con quienes debe pelear por el cariño de su esposa. Lo anterior incitará a que las hijas Deméter se crean y jueguen el papel de victimas, en cambio, si por otro lado corre con la suerte de tener un padre cariñoso, crecerá sintiéndose apoyada en sus deseos de convertirse en una buena madre y visualizará al hombre como una persona positiva con quien deseará llegar a formar una familia cuando crezca, minimizando así sus arquetípicos impulsos de víctima.

Las relaciones con otras mujeres estarán basadas en la cordialidad, por lo que

lograrán cultivar amistades entrañables, incluso puede que muchas confíen más en sus amigas que en su marido, no obstante, sus celos o envidias aparecerán en el momento en que sus contemporáneas ya sean madres y ella aún no, o bien, porque las relaciones con sus hijos sean mejores que la suya.

Respecto a los hombres, no tendrá grandes expectativas, comúnmente se sentirá atraída hacia personas sensibles y poseedoras de un talento no reconocido por los demás, es decir, “incomprendidos sociales” a quienes la mujer Deméter sentirá la necesidad de proteger, valorar y tolerar. A su vez, los hombres que se sienten atraídos por este tipo de mujeres, tendrán como rasgo característico el no haber podido superar del todo su complejo edípico, andarán en busca de una pareja maternal que perpetúe los cuidados y atenciones que su madre le brindaba, y con la cual si podrán expresar su amor en todas dimensiones.

La felicidad total, llega a su vida cuando se aparece un individuo con el perfil de “hombre de familia”, este tipo de hombre se complementará con sus deseos, ayudando a que se realice a través de la formación de los hijos.

En lo que respecta a la expresión de su sexualidad, se definirá más como una mujer cariñosa que provocativa, no poseerá un fuerte impulso sexual, aunque las caricias, los abrazos y hacer el amor, le agradará.

Generalmente, manifiestan ideas rígidas respecto al sexo, pues para ellas, tener relaciones sexuales formará parte de las obligaciones que una mujer adquiere al casarse (satisfacer las necesidades sexuales de su marido), además de ser el medio que les permitirá procrear, pero no lo asimilarán simplemente como un acto que les brinda placer.

Tendrán como su máspreciado secreto, la culpabilidad que sienten al considerar que el acto más erótico, no es hacer el amor con su marido sino darle pecho a sus bebés. A diferencia de Hera para quien el matrimonio es el fin más anhelado, para Deméter, es la mejor situación no por lo que significa el matrimonio en si, sino porque

beneficiará la llegada de los hijos; ahora bien, los hijos serán su tema preferido, se verán a sí mismas como una buena madre, aunque la impresión que dará a los ojos de los demás, la definirá como absorbente, siendo esta la razón por la cual al crecer, algunos de sus hijos se revelarán, exigiendo su independencia, llenándola de confusión, pues no comprenderá su actitud si para ella “todo lo ha hecho por su bien”.

Dicha ofensa, se intensificará al momento en que se compara con otras madres a quien sus hijos valoran, aprecian y tratan bien, sin poder estar conciente por si misma de los efectos negativos que su actuar ocasiona en la relación madre-hijo.

La sobreprotección innata hacia sus hijos, llevará a éstas a tener un miedo permanente de que algo malo pudiera ocurrirles, optando por limitar lo más posible su autonomía.

Las consecuencias de este tipo de relaciones, seguramente alguna vez las hemos presenciado, si no es que nos encontramos en una así, me refiero a los típicos “niños/as de mamá”, los cuales de niños ya no tienen más que sus recuerdos y es que siendo todos unos adultos son incapaces de cortar el cordón umbilical con el que nacieron, dependiendo de las decisiones que su madre tome por ellos y, aunque si bien es cierto que los hijos tienen su parte de culpa por permitirlo, la mayor responsabilidad sin duda se la lleva la madre controladora que influye para que sus hijos no se casen, o que en el caso de que lo llegasen a hacer, lograrán que su vínculo filial siempre sea más fuerte que el conyugal.

Este ambiente controlador, “crea en los hijos un sentimiento de culpa cada vez que desean ausentarse por un largo tiempo o se niegan a sus peticiones debido a otros compromisos, hasta que llega el momento en que se hartan y deciden poner distancia tanto geográfica como emocional con sus madres para poder vivir su vida”.⁴

4

Otro aspecto negativo que propicia su conducta, tiene que ver con alimentar el egoísmo de sus hijos, para los cuales nunca tendrá un no por respuesta, considera

⁴⁴ *Ibidem.* pág. 248.

su deber el ser proveedora, desinteresada y generosa, haciendo sacrificios si lo que desean sus hijos no esta a su alcance inmediato, nublando en éstos el sentido de autoridad y realidad que más tarde en la escuela y empleos les causarán conflictos.

Por último, las dificultades psicológicas con las que las mujeres se podrían enfrentar por tener a Deméter como arquetipo dominante serán las siguientes:

- El instinto maternal.

Esta necesidad inconsciente de procurar a los demás para sentirse indispensable, ocasiona que síntomas como el cansancio, los dolores de cabeza, menstruales y úlceras las agobien, al grado de hacerlas caer en una depresión crónica cuando conscientemente ya no quieren seguir actuando bajo los designios de Deméter.

Aunado a esto, es posible que debido a su deseo innato de ser madres, olviden cuidarse y queden embarazadas cuando las circunstancias no sean las adecuadas.

- El refuerzo de la dependencia.

La patología de intentar ser indispensables y controlarlo todo, no ayudará a las otras personas como piensa, tan solo logrará fortalecer su falta de seguridad e identidad.

- El nido vacío.

La madre Deméter evitará a toda costa que sus hijos se vayan, porque al momento en que esto sucede, siente que ha perdido el poder y la jerarquía que le daban sentido a su vida, lo mismo sucederá al momento de terminar una relación sentimental donde ella hacia el papel de mamá con su pareja o cuando fracasa o es tomado por otras personas con el tiempo, el proyecto en el que trabajó durante un largo período; llegando al extremo de causarle una depresión que solo pueda ser controlada en un hospital psiquiátrico.

Ahora bien, a pesar del angustiante panorama que se acaba de mostrar, existen alternativas que permitirán desarrollarse más allá de esta diosa.

- ✓ El paso básico para *poder* cambiar la conducta negativa de Deméter, consistirá en tener el valor para reconocer sus errores.
- ✓ No reprimir el enojo para *poder* reducir la depresión.
- ✓ Aprender a reconocer que antes de las necesidades de los demás están las suyas, por tanto, deberá convertirse en “una buena madre para sí misma”.
- ✓ Descubrir que amar es dar libertad y que la dependencia solo perjudica las relaciones.
- ✓ Cuando comprenda que cada sujeto necesita de independencia para crecer, incluyéndola, logrará una incomparable relación madre/hijo entre otras.

PERSÉFONE

Las mujeres que posean como diosa dominante a Perséfone la Koré (doncella), tendrán como evidente cualidad la juventud, pues este tipo de mujeres serán las típicas “traga años” con personalidad algo infantil.

Una niña Perséfone es fácilmente identificada por ser una “niña buena”, vestida de rosa, tranquila, introvertida, no pretenciosa, obediente y complaciente, siendo considerada por quienes la rodean principalmente sus padres, como una “frágil princesita”.

Los padres de una Perséfone, tendrán una influencia crucial en el tipo de personalidad que asumirán sus hijas, por ejemplo; una madre Deméter considerará a su hija Perséfone como una extensión de sí misma, decidiendo por ella las fiestas a las que puede asistir, las clases que puede tomar, quienes pueden ser sus amistades, en fin, descargará en ella todos los deseos frustrados de su niñez, ocasionando agravar las tendencias innatas de receptividad, dependencia y complacencia de la pequeña.

A diferencia de está situación, pero sin embargo con el mismo resultado, es la actitud

que la madre tipo Artemisa o Atenea tomarán en la formación de su hija, éstas, la impulsarán a ser más activa sin darle tiempo para pensar si en verdad quiere hacerlo, lo cual combinado con su inherente disposición para complacer a los demás, solo conseguirán alimentar la pasividad o sentimientos de inadecuación en su personalidad.

En cuanto al padre, puede ser que no se haya involucrado en la formación de la hija Perséfone, tal vez debido a la posesividad de una madre Deméter, o tal vez por ser un hombre tradicionalista que considera que las hijas deben ser educadas por esta última, pero que cuando se trata del hijo varón, ellos deben participar activamente en su formación.

En suma, el tipo de relación más sana que los padres deberían establecer con las hijas Perséfone, tendría que estar basada en el respeto y confianza hacia el método introspectivo que utiliza para tomar sus decisiones, así como también, darse la oportunidad de practicar este mismo proceder.

Los estudios para las mujeres Perséfone a diferencia de las Atenea, son considerados como un pasatiempo, su predisposición a distraerse con facilidad y su falta de confianza, las llevará a probar varias carreras antes de poder decidirse por alguna, si es que llega a hacerlo.

Tiende a desempeñar diversos trabajos más que permanecer en uno por mucho tiempo, con la esperanza de que el siguiente sea realmente lo que quiere, aunque también puede pasar que antes de que renuncie sea despedida por no cumplir con las tareas encomendadas o faltar demasiado.

Los trabajos en los que se desenvuelve mejor, son en los que no requieren de iniciativa, constancia o capacidades de supervisión aunque si de trato personal, con todo, el panorama laboral cambia radicalmente cuando descubren que la creatividad, la psicología o la espiritualidad son sus verdaderos intereses.

“La imagen que una Perséfone proyecta en las compañeras y mujeres mayores, ocasiona que éstas consideren necesario estar al pendiente de sus necesidades y

cuidado”,⁴⁵ lo cual no las incomodará, pues si toda su vida han sido tratadas como una “delicada flor”, verán como algo natural recibir el mismo trato por parte de todos los demás.

Los hombres que son atraídos por este tipo de mujeres suelen ser jóvenes igual que ellas, “hombres rudos” o los “asalta cunas” que no desean madurar y que por tanto se sienten incómodos con mujeres de su edad.

El primer tipo de hombre, disfrutará a su lado de explorar y descubrir el amor, para el segundo tipo, aplicará el precepto físico: “polos opuestos se atraen”, es decir, él quedará cautivado por la inocencia, fragilidad y buena familia de ella, (todo lo opuesto a él), mientras que por su parte, la joven Perséfone encontrará irresistible su aura sexual y personalidad dominante, además de que puede que sea la única persona que se ha atrevido a no tratarla con singular cuidado.

Con el tercer caso, estaríamos hablando de un estereotipo muy conocido en nuestra sociedad, pues de acuerdo con las pautas de convivencia del patriarcado, los hombres deben poseer más experiencia, altura, fuerza e inteligencia que su pareja, para no sentir que su virilidad, fuerza, ideas o autoridad se vean amenazadas.

Ahora bien, el hecho de que el hombre de quien se enamora no sea del agrado de su madre, puede ser el pretexto perfecto para escapar del yugo materno, aunque un efecto contrario sería que después de un tiempo de haber preferido al hombre en lugar de su madre, se arrepienta de su decisión y vuelva con ella. Sin embargo, si opta por la primera opción y no regresa, se dará cuenta de que tiene la oportunidad de convertirse en un ser autónomo.

Respecto a su sexualidad, si la diosa dominante es Perséfone la Koré, se sentirá como la princesa a la espera de ser rescatada por un apuesto príncipe que activará en ella su inconsciente sexualidad, percatándose así, de que es una mujer apasionada, capaz de sentir orgasmos que refuerzan su autoestima.

Debido a su naturaleza receptiva, los hombres serán los encargados de tomar la iniciativa para empezar una relación sentimental o pedirles en matrimonio, para ellas

⁴⁵ *Ibidem.* pág. 276.

el matrimonio solo es una etapa más que tiene que vivir la mujer, (además de ser lo que los demás esperan que haga).

“Esta falta de compromiso para tomar sus decisiones y las presiones de su pareja, familia o sociedad, ocasionan que acceda a sus peticiones, pero con reservas mentales que la llevarán a estar soñando constantemente como sería sino hubiera accedido”.⁴⁶

Necesitará de la influencia de Deméter cuando tenga hijos para sentirse realmente madre. Ante estas circunstancias, los hijos de las mujeres Perséfone pueden reaccionar de diferentes maneras, por ejemplo, puede que si su hijo/a tiene una personalidad más fuerte que la de su madre éste/a terminarán por desempeñar el rol de adulto, si la hija se desenvuelve bajo las pautas de Perséfone, su relación estará basada en la dependencia de la una con la otra, por otro lado, serán incapaces de demostrarle “quien es la que manda”, ponerles límites o ceder indistintamente ante sus demandas con los hijos seguros de sí mismos.

Al inicio, se mencionó que una de las características de las mujeres Perséfone, era que parecen más jóvenes de lo que realmente son, y aunque la juventud del arquetipo prevalece psicológicamente, la lozanía de su apariencia se va perdiendo con los años, provocando una contradicción que las lleva a recurrir a cirugías plásticas para desaparecer o en casos más avanzados disimular las arrugas, o a peinarse y vestirse como si tuvieran menos edad, hasta que llega el momento en que dichos intentos son inútiles y que al percatarse de ello, caerán en depresión, donde tendrá dos caminos a elegir; el primero constará en adoptar la depresión para el resto de su vida o bien, entender que es el momento de dejar atrás la prolongada adolescencia y madurar.

Si en esta última etapa de su vida optó por madurar, la vejez no representará ninguna dificultad, ya que ayudada de su innata capacidad de introspección, logrará abrir una fuente de espiritualidad en lo profundo de su ser, mostrándose ante los demás como una persona sabia que ha tenido experiencias místicas o psíquicas, que conoce los misterios que dan sentido a la vida y a la muerte, desterrando de su mente el miedo a envejecer o morir.⁴⁷

⁴⁶ *Ibidem.* pág. 280.

⁴⁷ *Ibidem.* pág. 283.

A pesar de la falta de dirección e impulso que caracteriza a este tipo de mujeres, de entre todas las siete diosas arquetípicas, es la diosa que más posibles vías de crecimiento personal posee. Pero para poder llegar a dicho crecimiento, deberá escapar del “País de Nunca Jamás” y dejar de comportarse como la persona que no se compromete para no tener que elegir y dejar de lado todas las demás posibilidades para afrontar la realidad, luchando contra su indecisión y pasividad. Como todos los arquetipos anteriores, Perséfone no será la excepción en tener dificultades psicológicas derivadas de su forma de ser.

- Manipulación, mentira y narcisismo.

El afán por agradar a los demás, podría ocasionar que las mujeres Perséfone prefieran mentir antes de enfrentar a las personas, y más aún correr el riesgo de que se enfaden con ellas, también puede que recurran a manipular a la gente a través de adulaciones con tal de conseguir lo que quieren.

- El narcisismo que puede derivarse de concentrar demasiado su atención en sí mismas, las orillará a perder la capacidad de socializar, pasarán la mayor parte de su tiempo frente al espejo, poniendo sumo cuidado en su aspecto como ropa o maquillaje y utilizando la opinión de las personas que la rodean como un reflejo de su imagen.

- Depresión y Psicosis.

Será difícil notar cuando una mujer Perséfone se encuentra deprimida ya que no mostrará un cambio significativo, como podría ser el caso de otras diosas, ella solo se retraerá cada vez más hasta convertirse en una mujer zombi, será hasta entonces, cuando los demás noten que tiene un problema.

Las consecuencias de que cada vez que la mujer Perséfone se sienta incapaz de afrontar la realidad se refugie en su mundo interno lleno de imágenes, reflexiones y vida imaginaria, causará que la reflexión en lugar de ser un santuario que le permita meditar las cosas, se convierta en una prisión de la que necesitará ayuda para salir (psicosis).

Aunque es posible, que dicho estado mental sea el inicio de una metamorfosis para

que puedan ser capaces de romper con sus limitaciones, experimentando una gama más amplia de sentimientos que les permitan aprender a afirmarse a sí mismas y volverse independientes.

Por último, las opciones para desarrollarse más allá de este arquetipo, girarán en torno a lo siguiente:

- ✓ Para poder vivir más allá de las pautas de Perséfone la Koré, deberá evitar estar a la custodia de alguien y enfrentar la vida cuidándose a si misma.
- ✓ “La necesidad se convertirá en su mejor maestra, cuando tenga que enfrentarse sola a grifos que gotean, cuentas bancarias y al aprieto de trabajar para poder vivir”.⁴⁸
- ✓ “Cuando se encuentra estable emocionalmente, puede permitir que su difusa personalidad aunada a su receptividad generalizada y falta de centro de enfoque, la conviertan en un imán que facilite la recepción de percepciones extra sensoriales”.⁴⁹

Ahora bien, ¿Cuál es el beneficio de este don? nada más que servir de guías para las demás personas, ya que una vez que a logrado llegar al fondo de su ser, que visualiza cosas y no teme en volver a vivir la experiencia, convertirá su capacidad mediadora entre lo real y lo irreal en una fuente de conocimiento para transmitir a otras personas lo que ha aprendido de dichas experiencias, también podría llegar a ser una excelente terapeuta-guía que sea capaz de ayudar a los demás a descubrir lo que albergan en lo profundo de su ser.

AFRODITA

⁴⁸ *Ibidem.* pág. 290.

⁴⁹ *Ibidem.* pág. 292.

“VÍVE EL MOMENTO COMO SÍ NO EXÍSTIERA EL MAÑANA” Será el eslogan que orgullosamente portará esta diosa.

Quien no ha escuchado de Afrodita; la diosa del amor, poseedora de una cautivante belleza que embriaga a los hombres y despierta la envidia en las mujeres, dando la impresión de que la apariencia es su único atributo, pero, no es en su físico en sí donde residirá su singularidad, sino en su carisma personal que combinado con lo anterior, da como resultado el misterioso magnetismo que diferenciará a Afrodita de las demás diosas.

Una mujer que tenga a esta diosa como arquetipo dominante, siempre tendrá pretendientes rondándola, ocasionando que las demás que la conocen se hagan la típica pregunta: “¿Qué le ven?”, porque muchas veces no será que tengan una belleza despampanante, puede que posean una apariencia bastante ordinaria, aunque una vez que se acercan a ella, la calidez magnética de su personalidad y su innata sensualidad, terminarán por encantar a quien la trata.

Tendrá una capacidad nata para poder ver la belleza de las cosas y de las personas sobre las que centra su atención.

El amor y el desamor estarán a flor de piel, así como lo estarán sus impulsos eróticos y sexuales.

Desde pequeña será coqueta, le gustará ser el centro de atención, que la mimen en exceso, arreglarse portando bonitos y elegantes vestidos, así como tal vez, usar un poco de maquillaje.

La mayoría de las veces, los padres optarán por acentuar la belleza física de sus hijas, dejando de lado el desarrollo de otras capacidades, aunque cuando llegan a la adolescencia, las cosas cambian, ya que ante la posibilidad de que su hija tenga relaciones sexuales, los padres reaccionarán de diversas maneras, por ejemplo; su creciente atractivo, ocasionará un distanciamiento tanto físico como emocional en la

relación padre-hija, pues cabe la posibilidad de que inconscientemente en ambos, existan pensamientos incestuosos, puede también que el papá se vuelva un estricto controlador que no permitirá que su hija tenga citas, alejando a los jóvenes que la pretendan.

Como última vertiente, se encontrarán los que mantendrán una actitud de seducción para con sus hijas.

Las mamás, también reaccionarán de diferente manera ante éstas, algunas serán estrictas y controladoras, otras en cambio, comenzarán a ver a sus hijas como la madrastra a Blanca Nieves, se volverán hostiles, sintiéndose celosas de su atractivo y juventud, por lo que coquetearán con sus novios y tratarán en general de dañar su confianza en si mismas.

En suma, las condiciones familiares que permitirán el pleno desarrollo de una hija Afrodita, estarán regidas bajo las siguientes pautas:

- ✓ Afirmar su belleza a la par que se cultivan cualidades como la inteligencia, bondad o su talento para el arte.
- ✓ Ver como algo natural que los hombres se fijen en ella, sin dejar de aconsejarla.
- ✓ Dictar los límites de acuerdo a su edad y madurez.

“La adolescencia, será una etapa determinante, pues se sentirán atrapadas entre los deseos que le imprime el arquetipo, así como por las reacciones de los demás”,⁵⁰ ocasionando que sino esta conciente de las consecuencias de seguir sus instintos, éstos pueden tomarla por sorpresa, “adquiriendo una mala reputación, embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual, hasta el extremo de llegar a padecer cáncer cervical al final de su vida”.⁵¹

⁵⁰ *Ibidem.* pág. 321.

⁵¹ *Idem.*

Sin embargo, esto no quiere decir que deban de reprimir su sexualidad, tan solo tomar sus precauciones, a modo de estar seguras de que realmente desean tener relaciones, de quién es el muchacho, usar protección y mantener en privado esta parte de su vida.

Durante la universidad, el aspecto social se antepondrá a los académicos, debido a esto, será común que no centre su atención en objetivos profesionales a largo plazo o en una carrera, aunque si de arte dramático se trata, será la mejor, pues le fascina la variedad y la intensidad; por tanto, sus pasiones estarán inclinadas a las artes, tales como: la música, la escritura, la danza, el teatro, la docencia, así como la terapia o la edición.

A pesar de ser Afrodita la diosa del amor, las mujeres que la tengan como diosa dominante, no serán muy acertadas a la hora de elegir, pues son atraídas por hombres que no son buenos para ella o con ella, por lo que, a menos que otras diosas influyan, optará por hombres complejos, creativos y con drásticos cambios emocionales. En ellos no se encontrarán la ambición por lograr metas profesionales, ni autoridad, ni mucho menos ser la cabeza de un hogar, ya que ello implicaría casarse y tal vez hasta convertirse en padres, será entonces, un hombre creativo e introvertido, intenso y a su vez contenido, quien le dará lo que necesita.

A diferencia de una Hera, para una Afrodita le será difícil mantener un matrimonio monógamo duradero, ocasionando que a menos que otras diosas influyeran en sus decisiones, lo más probable es que establezca relaciones en serie.

Desempeñará un buen papel como madre, “pues sabe como hacer que sus hijos se sientan guapos, aceptados y especiales, lo cual les ayudará a tener la confianza necesaria que les permitirá sentar las bases para desarrollar sus capacidades y talentos”,⁵² no obstante, si una mujer Afrodita no cuenta con la influencia activa de la diosa Deméter, “la inconstancia del tiempo que dedique a sus hijos, ocasionará que éstos crezcan con sentimientos de inseguridad, falta de autoestima y depresión. Los hijos varones en especial, sentirán como rivales a cualquier persona o situación que

⁵² *Ibidem.* pág. 329.

robe la atención de su madre y por tanto como adulto, tendrá problemas para creer en la fidelidad de las mujeres, no siendo capaz de conservar su cariño”.⁵³

Como a una Perséfone, a una Afrodita le afecta emocionalmente el hecho de llegar a la mediana edad y darse cuenta que esta perdiendo la lozanía de su juventud, pero deberá comprender que su magnetismo con las personas va más allá de su apariencia.

Otra situación que llega a trastornar su vida, se debe a la desilusión que siente por haber hecho malas elecciones sentimentales, y tal vez piense que ha llegado el momento de afianzarse.

En cambio, otra es la forma en la que reaccionan en esta etapa cuando se encuentran realizando un trabajo creativo, pues ven en su edad una ventaja que les permite tener más experiencia y por tanto más habilidad para crear.

A pesar de parecer un interesante arquetipo, no será tan fácil de manejar y al igual que las diosas anteriores, su actuar tendrá dificultades, pues:

- Deberá mantener una constante lucha para no dejarse llevar por sus impulsos pasionales o gusto por los hombres, abusando de su poder de atracción, es decir, deberá utilizar su razón antes que su corazón.
- Su actitud, seduce a los hombres, haciéndolos sentir especial y sexualmente atractivos, creando un ambiente erótico que invita a tener intimidad y ¡he aquí el problema!, ya que si se deja llevar por el momento sin pensar en las consecuencias, éstas pueden significar el ganarse socialmente el estereotipo de “mujer fácil”, provocando que los hombres la vean solo como un objeto sexual y no como un ser integral, marcando el inicio de una cadena de relaciones superficiales que solo le ocasionarán vacío y dañaran su autoestima.

⁵³ *Ibídem.* pág. 330.

- Otra dificultad psicológica que surge de actuar bajo los parámetros de Afrodita, radica en que las mujeres tienden a vivir en el presente inmediato, tomando la vida como si no existiera nada más que la experiencia sensorial, “una mujer con este arquetipo, puede actuar como si sus acciones no produjeran consecuencias en el futuro”,⁵⁴ por ejemplo; puede que debido a su impulsivo e irresponsable actuar, adquiera productos que se encuentren fuera de su presupuesto o deje “plantada” a las personas, provocando lecciones dolorosas que serán el único medio a través de las cuales tendrá la oportunidad para recapacitar.
- Estar enamorada será la experiencia que más disfrutará, no obstante, el enamoramiento se acaba en cuanto los defectos de la otra persona se hacen presentes, matando la pasión de Afrodita.

La superación de este problema, bastará con percatarse que los hombres son humanos más no dioses, y que tienen defectos al igual que ella, una vez que acepte a su pareja tal como es, se aceptará a si misma, siendo capaz ya no solo de enamorarse sino de amar.

Si una mujer Afrodita desarrolla capacidades o adquiere una formación, es probable que Artemisa y Atenea aumenten su importancia. Si se casa y tiene un hijo, Hera y Deméter pueden ejercer una influencia estabilizadora. Si desarrolla el arquetipo de Hestia a través de la meditación, puede que resista más fácilmente el tirón de la atracción erótica, así como el cultivo de la introspección de Perséfone, puede hacer que viva una experiencia sexual en la fantasía en lugar de vivirla en la realidad, sublimando sus impulsos, con la gran ventaja de no tener que arrepentirse después.⁵⁵

Con este último párrafo, doy por terminada la descripción un poco extensiva pero necesaria, que permitirá tener una nueva visión sobre la personalidad femenina, resaltando la responsabilidad que tiene la educación psicológica familiar en la manera en que cada mujer asumirá su identidad.

Pero como asumir no es la intención a compartir sino construir, el siguiente y último

⁵⁴ *Ibidem.* pág. 333.

⁵⁵ *Ibidem.* pág. 336.

capítulo, tendrá la finalidad de abrir la brecha que permita a las mujeres comenzar a visualizar la introspección como una medida necesaria para el empoderamiento, entendido como un estado en el que las personas se encuentran revestidas de un poder interno en el cual difícilmente dejarán que los demás decidan por ellas, convirtiendo el poder en una virtud creadora, en un proceso de aceptación y afirmación, en lugar de un medio de opresión.

CAPÍTULO IV INTROSPECCIÓN

*¿Cómo será mirarme –me pregunto- desde el sutil milagro de tus ojos?
¿Qué verás cuando así me estas mirando?
¿Qué dirá mi envoltura, mi persona, ante el suave escrutinio que me obsequias?
Quiero entrar por la puerta de tu alma hasta ese vértigo con el que miras y habitar
dentro de ti un instante.*

Enrique López.

Muchas veces nos intriga saber sobre la vida de alguien que nos importa, el misterio que encierra su ser, nos lleva a querer llegar al fondo de sus sentimientos y pensamientos, no obstante, hay ocasiones que no dirigimos esa misma importancia hacia nosotros mismos, pocas ocasiones o tal vez nunca, nos damos el tiempo de utilizar la introspección para conocernos, para escucharnos y sentirnos.

Desde mi punto de vista, el poder llegar a renovar las condiciones de vida que nos lleven a una convivencia más digna, radicará en comenzar a marcar la diferencia desde nuestra singularidad para poco a poco ir contagiando a la sociedad, que termine por alcanzar a la humanidad.

Pero, ¿cómo poder comenzar desde nuestra singularidad, si por ejemplo en el caso de las mujeres, no tenemos claro o peor aún desconocemos muchos aspectos de nuestro ser?

Es por esto, que el presente capítulo tendrá como finalidad conectar a la mujer con su ser exterior e interior, incitándola a replantear, o bien reafirmar, las expectativas, valores y creencias que posee sobre su femineidad.

“No se nace siendo mujer sino que se llega a serlo”⁵⁶

Son palabras muy fuertes en el sentido en que un ser femenino no es considerado como tal por el simple hecho de existir, sino como resultado del cumplimiento de ciertos requisitos, variables dependiendo de la época en que se encuentre, mientras que por su parte, el hombre es considerado como tal desde el momento de su nacimiento, punto de partida para el comienzo de un destino subvalorado.

Es duro darnos cuenta de que atribuimos toda la culpa al modelo económico, a los grupos de poder, a la sociedad, etc., sin notar que la raíz de la perpetuación de dichos prejuicios, provienen de la educación informal, del entorno más cercano a nosotros desde que nacemos: la familia.

La familia, como ya se mencionó, es la principal agencia socializadora, pues es aquí donde se aprenden los valores, creencias y sentimientos que forjarán la personalidad de los individuos, en que si bien el poder lo tiene el padre, hablando de una familia patriarcal muy común aún en nuestros días, el eje sobre el cual gira y funciona el hogar es la madre.

Cuestión por la cual, es fundamental que se convierta en un ser que deberá predicar con el ejemplo de la dignidad, la autonomía y la equidad, evitando propiciar una educación sexista, donde por ejemplo, las labores del hogar sean responsabilidad de todos los miembros y no solo de las mujeres de la casa.

Es frecuente enterarse por boca de las mujeres que viven en medios rurales o semi rurales, que consideran su única vía de “progreso” el matrimonio.

.

Romper con este círculo en busca de la libertad y de la autonomía, necesita de la afirmación de las mujeres como sujetos que no basan su valor en atributos físicos, sino en su ser integral, logrando una identidad de orgullo y no de prejuicio respecto a

⁵⁶ BEAUVOIR de Simone. El segundo sexo. Tomo II: La experiencia vivida. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1981, pág.13.

su femineidad.

Pero para poder lograrlo, necesitamos comenzar por definir;

¿Qué es ser mujer?

Para responder a dicho cuestionamiento, debemos aclarar que cualquier definición que se exponga, derivará de un ideal construido por el hombre, de un complejo proceso social e individual que proyecta los deseos, valores y comportamientos de una sociedad en una época determinada.

Nuevamente la premisa *“La mujer no nace, se hace”*⁵⁷ ilustra perfectamente dicha cuestión.

La femineidad, ha sido moldeada por seres ajenos a ella, teniendo como consecuencia que no se conozca a si misma, que la mayoría de las veces aprenda sobre su cuerpo a través de los hombres y no de otras mujeres como por ejemplo su madre. El no hablar sobre sus cambios y funciones, porque se considera algo vergonzoso que no se debe expresar abiertamente sino como “un secreto a voces”, provoca que en la mujer se vaya formando un sentimiento de confusión e ignorancia hacia su ser, que complicará el desarrollo de su identidad sexual, psíquica y social, impidiéndole sentir una pertenencia hacia su sexo/género, que aunado al medio social, le grabará la idea de desvalorización e inferioridad.

Lo anterior, hace alusión a que la violencia más profunda no viene del exterior, sino de nosotras mismas, el creernos objeto y no sujeto, nos impide cobrar conciencia de nuestro valor y dignidad, es decir, no nos afirmamos y comenzamos a girar en torno a las expectativas de los demás.

Se dice, que la naturaleza del ser humano es no tener naturaleza, lo que lo convierte en su gran virtud, porque le permite adaptarse a los cambios, logrando su supervivencia, pero que a su vez, se convierte en su condena debido al mal uso que

⁵⁷ *Idem.*

puede llegar a hacer de esta singular maleabilidad. Por lo que su esencia, estará definida por diversos intereses históricos, haciendo de la costumbre o cultura su naturaleza, dicha costumbre, ha hecho creer a la mujer que no hay nada que cambiar ni mejorar, que su destino ya ha sido escrito desde el principio de los tiempos, llegando con ello al concepto del “*eterno femenino*”.⁵⁸

Este concepto, engloba una serie de mitos que obligan a la mujer a seguir paradigmas que matan su espontaneidad y la obligan a actuar sobre una línea a la cual se debe ajustar si quiere ser llamada “mujer”.

Los mitos considerados ejes en la femineidad, giran en torno a cuestiones como la menstruación, la virginidad, la sexualidad, la maternidad, el matrimonio y la belleza.

Por tanto, la afirmación social que se hace de la virilidad y no así de la femineidad, lleva a la mujer a creerse un objeto pasivo, receptivo y vulnerable que el hombre tendrá derecho a tomar cuando quiera.

Hablar de femineidad, nos obliga a tocar el tema de la *intuición femenina*, se tiene la idea de que ésta se encuentra marcada por la irracionalidad, con tintes mágicos y una falsa emotividad, aunque, hablando científicamente, la intuición femenina se encuentra en el hemisferio izquierdo del cerebro y nos habla de habilidades superiores de percepción, de las cuales carece el cerebro masculino, siendo capaces de percibir hasta el más mínimo detalle de una situación en forma rápida y certera, es decir, la intuición femenina es un conocimiento espontáneo de algo.

Se dice que la mujer ha desarrollado dicha intuición para poder garantizar la supervivencia de la especie, pues con tal de defender a sus hijos de cualquier peligro, debe de ser capaz de reaccionar de manera inmediata ante la más mínima señal de riesgo, así como también, aprender a distinguir el llanto de su hijo de entre miles descifrando su causa (dolor, hambre, frío, etc.).⁵⁹

La capacidad que posee para coordinar su razón con la emoción, la convierte en un ser con la inteligencia necesaria para incursionar en cualquier rubro laboral, haciendo a un lado el tabú del “trabajo de mujeres”, donde solo les era posible entrar debido a que no poseían el nivel de IQ necesario para realizar las actividades de un hombre.

⁵⁸ Cfr. CASTELLANOS, Rosario. *Op cit.*

⁵⁹ Cfr. FERNANDEZ MORENO, Carlos. *Op cit.* pág. 87-91.

La duda que se fomenta en la educación machista sobre la capacidad de inteligencia en la mujer, se ve ampliamente reflejada en su forma de amar, cree que al no tener acceso al mundo intelectual solo le queda “entregarse” por completo al amor.

Las novelas, canciones y cuentos de hadas, fijan en su mente ideas irreales sobre lo que es amar.

Siempre bellas, buenas y mártires ven en cada hombre que llega a su vida al “príncipe azul” que les mostrará la felicidad, sufriendo cuando se dan cuenta de que han confundido el amor con un pasajero deseo de su compañero, el cual remitió en el momento de conseguir su objetivo (coito).

Ante una errónea concepción y educación de nuestro ser, comenzamos a creer que si alguien no volvió a interesarse en nosotras, es porque no somos lo suficientemente “bellas” para “retener” a un hombre, nos enajenamos con la apariencia (narcisismo) siguiendo dietas, tratamientos faciales, corporales, etc., porque nos creemos que para ser mujer, es necesario convertirnos en *objeto* de deseo, confundiendo la verdadera belleza que procede de adentro, reflejo tanto de una cierta densidad existencial como de un equilibrio interno, con lo supuestamente “bonito”, referido solo a lo externo.

Experiencias acerca de esto, surgen a cada instante, innumerables son los ejemplos en que los hombres ven en su compañera a una adquisición que en tanto siga siendo de su agrado le tendrá consideración, aunque en el momento en que el deterioro físico se hace presente, comienzan los reproches y comparaciones con los que él justificará su segura infidelidad.

El día en que a la mujer se le eduque para utilizar su capacidad de amar como fuerza y no como debilidad, a amar para encontrarse, es decir, cimentar su autoestima para que su afirmación se base en una concepción de su ser como sujeto y no como objeto, encontrando el equilibrio que le haga entender que hay más cosas por hacer

en torno a sí misma que estar al pendiente de las necesidades y expectativas de los demás, “podrá comprender porque para el hombre el amor es una fuente de vida y no un peligro mortal.”⁶⁰

Para lograrlo, es necesario también que la mujer realice una catarsis emocional, psíquica y espiritual que la ayude a deshacerse de todos los mitos y tabú que le hacen sentir culpa cada vez que busca la plena realización de su ser, necesita de la fuerza interna e inteligencia emocional que le permita aceptarse, afirmarse y convertirse en la única dueña de su destino, aprender a elegir y no a reproducir, le hará ver que siempre esta presente la oportunidad de volver a comenzar.

Hablando de reproducir, la mayoría de las personas considera que la razón de ser de la sexualidad, solo consiste en perpetuar la especie, sin embargo, la sexualidad es algo que va más allá de esto, pues reviste la esencia humana.

La noción de culpa, ha sido el medio utilizado por la religión para dominar la sexualidad femenina, mediante la sentencia del pecado, se le ha prohibido disfrutar de autonomía y placer.

La falta de una educación sexual que integre en su enseñanza un enfoque bio-fisiológico, psíquico, social y espiritual, hace que se tenga que recurrir a fuentes de información pocas veces confiable, como lo son los amigos, las revistas, la televisión y el internet.

Por lo que, en búsqueda de un conocimiento sobre la mujer y el “misterio” que engloba su sexualidad, analizaremos algunos ejes al respecto.

Comenzaremos por el complejo de Edipo, el cual se presentará alrededor de los 3 ó 4 años de edad.

Tanto hombres como mujeres, establecen una relación preedípica con la madre, la cual permanece en el hombre, convirtiendo a su padre en el rival con el que deberá

⁶⁰ BEAUVOIR de Simone. *Op cit.* pág.455-456.

luchar por el amor de ésta.

En la mujer, el objeto amoroso se volverá hacia el padre (normalmente) y mirará a la madre con hostilidad.

En el caso de la mujer, la definición de dicho proceso, determinará el rumbo de su sexualidad, eligiendo entre alguna de las siguientes opciones:

- Apartarse totalmente de su sexualidad.
- Aferrarse a la masculinidad amenazada, creyendo que alguna vez tendrá pene (homosexualidad).
- O mostrar una actitud femenina normal (heterosexualidad).

Se dice, que la mujer tendrá una mayor disposición bisexual que el hombre, debido a que él solo tiene un órgano sexual (pene), mientras que la mujer posee dos; clítoris (órgano análogo al pene) y vagina (órgano propiamente femenino).

“La genitalidad femenina, girará en torno al clítoris en la infancia y en la vagina entrando a la pubertad, sin olvidar que para la edad adulta, ambos podrán ser considerados fuente de placer.”⁶¹

El siguiente eje trascendental llega con la pubertad, la aparición de la menstruación y las características sexuales secundarias hacen que la niña sienta que estos cambios la convierten en otra persona.

Es muy común que las madres no brinden información clara y abierta a sus hijas sobre la menstruación, ya que se considera como un hecho vergonzoso, al grado de que para algunas culturas durante dichos días, la mujer sea socialmente considerada impura, por lo que ningún hombre deberá tener relaciones sexuales con ella sino quiere volverse motivo de repudio.

⁶¹ FREUD, Sigmund. Tres ensayos sobre teoría sexual. “Sobre la sexualidad femenina”. Sobre la sexualidad femenina. Ed. Alianza, Madrid, 1995, pág. 119-140.

El despertar sexual que incita la adolescencia, centrará la atención en el mito de la virginidad femenina.

Dependiendo de la ideología de la sociedad, se definirán las posturas, teniendo siempre como punto de referencia al matrimonio.

Vista así, como un objeto, algunos de los interesados desearan ser los únicos dueños, es decir, exigirán el “sello de garantía” o bien lo preferirán “calado”.

Por ejemplo, en sociedades primitivas, conviene que la mujer haya sido desflorada antes de la noche de bodas.

Algunas tribus desde la infancia, “ensanchan el orificio vaginal y una vez entrada en la pubertad, pueden optar por alguna de las siguientes opciones para desflorarla:

- Un bastón.
- Un hueso o piedra.
- O bien, mandando a un grupo de hombres fuera de la aldea para que la violen”.⁶²

En cambio, para sociedades donde la virginidad es un símbolo de pureza, es exigido que la mujer llegue virgen al matrimonio. En los medios rurales es bien sabido que cuando una mujer se casa, al día siguiente o durante la noche de bodas, el esposo debe salir a mostrar a padres, familiares y amigos las sábanas ensangrentadas como prueba de que la mujer es digna de llamarla señora.

Así, lo que debe ser una decisión personal, se convierte en una medida de valor social, cuantas veces no hemos escuchado decir a nuestras mamás que hay que “cuidar el tesorito” si queremos que un hombre nos tome en serio, y son precisamente este tipo de pensamientos los que debemos evitar perpetuar, principalmente, en las enseñanzas de madres a hijas, la correcta orientación debe girar en torno a hacerle saber que la única que puede decidir sobre su cuerpo y más en un terreno tan íntimo, es ella, y que todo tiene su tiempo y su momento, pues se

⁶² BEAUVOIR de Simone. *Op cit.* pág.195.

necesita de cierta madurez para asumir la responsabilidad de una sexualidad activa.

Aunque la mujer opte por llegar virgen al matrimonio, hay situaciones que salen de su control y que lamentablemente son muy recurrentes, ejemplo de ello es la violación; la violación es el hecho mas explicito a través del cual el hombre manifiesta la falta de valor que atribuye a la mujer como ser humano, ¡cuantas niñas pierden su virginidad a base de engaños!, los cuales provienen de los seres más allegados como padres y familiares, o bien, victimas de secuestro con fines de prostitución (trata de blancas), para ellas, su sexualidad quedará zanjada con la frigidez, homosexualidad o una vida psíquica desequilibrada.

“La errónea idea de concebirnos como objetos y no como sujetos, nos hace vulnerables ante las exigencias del compañero sexual”,⁶³ como podremos notar en las siguientes historias que Stekel comparte en el libro: *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir.

Una joven me consultó por una serie de disturbios nerviosos y, sobre todo por su frigidez absoluta...En la noche de bodas, después de haberla desnudado, su marido había exclamado “¡Oh, qué piernas tan cortas y gruesas!” En seguida intentó el coito, que la dejo perfectamente insensible y sólo le causó dolores... Ella sabía muy bien que la causa de su frigidez era la ofensa sufrida en su noche de bodas.

Otra mujer frígida cuenta que durante su noche de bodas, su marido le había ofendido profundamente, pues, al verla desvestirse, habría dicho: ¡Dios mío, que flaca eres! En seguida se decidió a acariciarla. Para ella, ese momento había sido inolvidable y horrible.⁶⁴

La sexualidad es la base de nuestra vida, somos seres sexuados, por lo que la forma en que la experimentemos marcará un destino de plenitud o frustración.

Razón por la cual, el primer objetivo de una sana educación sexual, será conseguir que las personas traten y vivan el tema con normalidad, sin obsesiones y miedos.⁶⁵

Ahora bien, mencionamos como punto de referencia de la virginidad al matrimonio, ya que cuando una mujer se casa, socialmente puede tener derecho al sexo, sin embargo, más bien este derecho se convierte en un requisito de dicho contrato

⁶³ *Ibidem.* pág. 127.

⁶⁴ *Idem.*

⁶⁵ QUINTANA, José María. *Op cit.* pág.127.

(debito conyugal), por lo que una vez más la mujer no es dueña de su sexualidad, pues pasará por alto sus deseos mostrando una permanente disponibilidad para satisfacer las “necesidades” de su marido, que de no ser así, será el perfecto pretexto a través del cual el hombre justificará su o sus infidelidades (¡otra vez!).

La latente fertilidad femenina, se convierte en el principal miedo de las mujeres para ejercer libremente su sexualidad y con ello no me refiero solo a las mujeres solteras, sino también a las casadas, pues la maternidad no siempre es resultado de una decisión personal.

El punto aquí, es dejar en claro que la mujer debe ser dueña de su cuerpo, por lo que deberá tener derecho a controlar su natalidad y optar por la contracepción cuando lo considere más conveniente.

Hay una historia en el libro de Fernández Moreno titulado: *El Ocaso de Zeus*, que me parece ilustrativa para complementar el párrafo anterior.

Margaret Sanger vive de cerca el drama de una mujer que no era dueña de su cuerpo; su madre, su padre, con una férrea educación tradicional, veía en su esposa no a un ser humano sino a un objeto de su propiedad, al cual había comprado a través del matrimonio, por lo que solo le interesaba satisfacer sus “necesidades”, sin importarle llenar a su esposa de hijos, o bien respetar las cuarentenas, suceso que se repitió hasta el momento en que su cuerpo no resistió más y murió, ante este hecho, Margaret culpó públicamente a su padre durante el entierro y ahí, frente a esa tumba, prometió que encontraría la manera de que las mujeres no sufrieran las consecuencias de su fecundidad.

Así fue que luchó durante toda su vida, invirtiendo lo que tenía en investigaciones científicas, buscando apoyos, relacionándose, etc., hasta que llegó al descubrimiento y legalización de la *píldora anticonceptiva*.⁶⁶

Con lo anterior, Margaret enseñó al mundo que las cosas no tienen porque ser todo el tiempo iguales, siempre existe la oportunidad para mejorar.

Retomando la historia del segundo capítulo sobre Liliith, Eva, María, y María Magdalena, debemos tener presente que las mujeres tenemos algo de cada una de ellas, hay un dicho popular que si bien puede considerarse vulgar mencionaré por ser muy conocido; “*la mujer debe ser una dama en la mesa y una puta en la cama*”. Al

⁶⁶ Cfr. FERNANDEZ Moreno, Carlos. *Op cit.*

mencionarlo, lo utilizo no para decir qué comportamiento se debe tener en que lugar, sino para destacar que la esencia femenina es más compleja que decir blanco o negro y que la decisión de ser una, otra o ambas, radicará en la decisión personal de cada mujer.

El erotismo, es una necesidad a priori para disfrutar de la sexualidad, y rara vez el hombre se preocupa por el placer de su pareja, tomando en cuenta que él vive la sexualidad de manera distinta, debemos tener una buena comunicación y superar los tabú que hagan del acto sexual, un acto de complicidad para un goce común, donde se olvide la idea de que es una forma más de dominio del hombre sobre la mujer, que penetrándola la hace suya (victoria-derrota), transformándolo en una expresión de amor que trasmite deseo y respeto (intercambio).

Si esto se llevará a la realidad, la frigidez quedaría en el olvido, ya que es el resultado de un rencor hacia la pareja propiciado por una desigual valorización.

Según las estadísticas de Stekel, “apenas el 4% de las mujeres goza desde el primer coito, el 50% no alcanza el placer vaginal sino después de semanas, meses y hasta años”.⁶⁷

Es difícil que la mujer se deje llevar por la excitación y el placer, debido a la represión históricamente social, cultural y “educativa” que ha recibido sobre su sexualidad y sensualidad.

Perdiéndose de una intensa plenitud de la cual es preferentemente candidata, como por ejemplo lo expresa el siguiente relato escrito por Ovidio en su libro: *Las Metamorfosis*:

...se hace mención que Júpiter, abierto de corazón por el néctar, se desentendió de las graves inquietudes y se entregó a divertirse con Juno, libre también de toda preocupación, y que dijo: “Seguramente vuestro placer es mayor que el que experimenta el sexo masculino”. Ella lo niega.

Deciden consultar el parecer del entendido Tiresias que conocía el placer de los dos

⁶⁷ BEAUVOIR de Simone. *Op cit.* pág. 139.

sexos, puesto que había golpeado con un palo en el bosque los cuerpos de dos grandes serpientes que estaban copulando y entonces, ¡cosa admirable!, de hombre se convirtió en mujer y así permaneció durante siete otoños. Al octavo volvió a verlas y dijo: “Si tan grande es el poder que entrañan los golpes que recibís, ahora también os heriré para que cambiéis la condición de su autor”. Una vez más que fueron golpeadas esas mismas serpientes, volvió a su primitiva forma y condición natural.

Tomando éste como árbitro en esta jocosa lid, Tiresias afirma la opinión de Júpiter...⁶⁸

Se dice que hacia los 35 o 40 años, la mujer alcanza su pleno desarrollo erótico si ha logrado vencer sus inhibiciones (eso en el mejor de los casos) pero,

¿Por qué empezar hasta esa edad, a conocer y disfrutar el erotismo?

Y con erotismo no me refiero solo al preámbulo hacia la intimidad, sino a todo el disfrute de lo que nos rodea y la más importante, la forma en que lo aplicamos a nosotras como herramienta para alimentar nuestra autoestima.

Luchar contra el inconciente colectivo lleno de tabús, miedos y desinformación, no es tarea fácil y me cuento como una fiel luchadora que a veces se tambalea con comentarios de la familia, pareja o amigos.

¿Entonces, cómo ser dueña de ti cuando te ata la cultura, la biología y la historia?

Pues necesitamos de una plena convicción para que todas estas palabras no queden solo en papel, se requerirá de un múltiple esfuerzo reeducacional que se tiene que hacer día a día, pero que es más fácil si no solo se tiene sino se quiere hacer, con el único objetivo de ser feliz...

⁶⁸ OVIDIO. Las metamorfosis. Ed. Porrúa, México, 1996, pág.39-40.

MUJER

*Un ser que aún no acaba de ser.
No la remota rosa angelical que los poetas cantaron.
No la maldita bruja que los inquisidores quemaron.
No la temida y deseada prostituta. No la madre bendita.
No la marchita y burlada solterona.
No la obligada a ser buena.
No la que vive porque la dejan vivir.
No la que debe decir siempre que sí.
Un ser que trata de saber quien es
Y empieza a existir...⁶⁹*

Alaide Foppa.

⁶⁹ HIERRO, Graciela. De la domesticación a la educación de las mexicanas. Ed. Fuego Nuevo, México, 1989, pág.98.

METAMORFOSIS

INTRODUCCIÓN

Sirviendo de plataforma este último capítulo, así como los anteriores, es que pretendo compartir una nueva visión sobre la femineidad, que permita no solo a las mujeres sino a la sociedad en general, hacer un alto para reflexionar la educación o tal vez domesticación, que tenemos respecto al tema que nos ocupa.

Metamorfosis..., he titulado así a este apartado, porque comparo el proceso educacional de la reinención femenina, con el proceso de transformación de una mariposa. Mucha mujeres permanecen en sus capullos, temerosas de lo que hay en el exterior y prefieren permanecer en su zona de confort, donde es fácil culpar a los demás por sus errores, sin embargo, dicha zona de confort no siempre tendrá como resultado la felicidad.

Salir del capullo, depende en alguna medida de la influencia de los factores externos, aunque no será el factor determinante, la determinación a mi modo de trabajarlo, estará marcada por los intereses, necesidades, expectativas, sueños y aspiraciones de cada persona.

Aterrizándolo a la problemática educativa que he identificado en la forma en que se nos enseña a ser mujeres, es que surge mi inquietud por materializar en una aportación concreta lo que he venido analizando a lo largo del presente trabajo, planteando a continuación, la estructuración de un taller que sirva como espacio de reflexión y análisis, para que las mujeres desde un plano personal, construyan su realidad, tomando como ejemplo, las experiencias que ha vivido el género femenino a través del tiempo.

JUSTIFICACIÓN

El conocimiento es una herramienta de poder para transformar la realidad, debido a ello, la finalidad del presente taller, estará dirigido a difundir alternativas que inciten a la mujer, a reflexionar sobre la trascendencia de ejercer su poder de elección y decisión, en beneficio no solo de su realización personal, sino también de quienes la rodean, obteniendo con cada ejecución del mismo, un enriquecimiento teórico-práctico, que logre cambiar las pautas educativas que impiden mejorar las condiciones de vida para las mujeres.

POBLACIÓN

El presente taller estará abierto a cualquier persona interesada en conocer y reflexionar sobre la femineidad ó en la causa-efecto que se establece entre la mujer y la educación.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

- Crear un espacio de reflexión, que vincule la teoría con la realidad cotidiana, propiciando un ejercicio conciente que transforme a las mujeres en seres responsables de su construcción vivencial.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Aprender nuevos significados que nos lleven a vislumbrar que existen más alternativas que las opciones estereotipadas para realizarnos.
- Encontrar la vía para percibirse críticamente, aprendiendo a desaprender los mitos, tabú y estereotipos que dificultan el pleno desarrollo humano.
- Hacer una valoración sobre el grado de identidad femenina.
- Dotar a las mujeres, a través del conocimiento, de las herramientas necesarias para defender su integridad.

METODOLOGÍA

El método a utilizar, será la modalidad de taller, donde el aprendizaje se construye a partir de la experiencia grupal entre todas las personas participantes, incluyendo momentos de exposición teórica, reforzada con ejercicios vivenciales, integración grupal y trabajo en equipo, que propicien la sensibilización que nos lleve hacia la concientización.

MARCO TEÓRICO

¿Qué es un taller?

- Es una metodología de trabajo en la que se integran la teoría y la práctica.
- Unidad productiva de conocimientos a partir de una realidad concreta. (Natalio Kisnerman).

Los objetivos generales un taller son los siguientes:

- Promover y facilitar una educación integral e integrar simultáneamente en el proceso de aprendizaje el Aprender a aprender, el Hacer y el Ser.
- Superar en la acción, la dicotomía entre la formación teórica y la experiencia práctica.
- Superar el concepto de educación tradicional en el cual el alumno ha sido un receptor pasivo, bancario del conocimiento.
- Facilitar que los participantes en los talleres sean creadores de su propio proceso de aprendizaje.
- Hacer un acercamiento de contrastación, validación y cooperación entre el saber científico y el saber popular.
- Crear y orientar situaciones que impliquen ofrecer a los participantes, la posibilidad de desarrollar actitudes reflexivas, objetivas, críticas y autocríticas.
- Promover la creación de espacios reales de comunicación, participación y autogestión en las entidades educativas y en la comunidad.⁷⁰

La corriente pedagógica sobre el que estará basado el taller, será el constructivismo.

¿A qué me referiré con constructivismo?

A la idea que mantiene que el individuo tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos, no es un mero producto del ambiente, ni un simple resultado de las disposiciones internas, sino una construcción propia que se va

⁷⁰ <http://acreditación.unillanos.edu.com>

produciendo día a día como resultado de la interacción entre esos dos factores. En consecuencia, según la posición constructivista, el conocimiento no es una copia fiel de la realidad, sino una construcción del ser humano.

¿Con qué instrumentos realiza la persona dicha construcción? Fundamentalmente con los esquemas que ya posee, es decir, con lo que ya construyó en su relación con el medio que le rodea.⁷¹

¿Por qué optar por un aprendizaje significativo?

Porque “es mediante la realización de aprendizajes significativos, que el sujeto construye significados que enriquecen su conocimiento del mundo físico y social, potenciando así el crecimiento personal”,⁷² uno de los fines pretendidos.

Para David Ausubel, el aprendizaje significativo, se distinguirá por dos características, “la primera es que su contenido puede relacionarse de un modo sustantivo, más no arbitrario o al pie de la letra, con los conocimientos previos del sujeto, y la segunda, que éste ha de adoptar una actitud favorable para tal tarea, dotando de significado propio a los contenidos que asimila”.⁷³

Será así, que los subsumidores existentes sobre la femineidad, servirán no solo de “anclaje” para la nueva información, sino también de interacción para la modificación y evolución de la estructura cognitiva, entendiéndose por estructura cognitiva, al conjunto de conceptos e ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento así como su organización.

El pensamiento de Marco Antonio Moreira, complementará las posturas anteriores con su noción de aprendizaje significativo subversivo, que implica una percepción crítica sobre los conocimientos, pues “considera al sujeto como perceptor y representador del mundo, haciendo notar que el significado estará en las personas y no en las palabras”.⁷⁴

⁷¹ DÍAZ Barriga Arceo, Frida. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Ed. Mc Graw Hill, México, 2002, pág.27.

⁷² *Ibidem*. pág.30.

⁷³ COLL, Cesar. Desarrollo psicológico y Educación II. Ed. Alianza, Madrid, 1992, pág. 83.

⁷⁴ RODRIGUEZ Garido, Esteban. Teorías del aprendizaje. Ed. Cooperativa Magisterio, Colombia, 2006, pág.151.

CONTENIDOS

AL ENCUENTRO DE MIS RAÍCES:

Objetivo: Brindar un breve panorama histórico, que permita sentar las bases para comenzar el análisis sobre la condición femenina.

- La Prehistoria.
- El Salvajismo.
- La Antigüedad.
- La Edad Media.
- Revolución Industrial.
- La Reforma, La Contra Reforma, La Revolución Industrial y La Ilustración.

REVELACIONES:

Objetivo: Analizar los ejes sociales que delimitan la realidad de la mujer en la actualidad.

- Diferenciación entre sexo/género.
- Estereotipos.
- Incursión laboral de la mujer.
- División sexual del trabajo.
- Matrimonio.
- Maternidad.
- Familia.
- Política y Educación.
- Feminismo y Movimiento de Liberación.

MUJER DIAMANTE:

Objetivo: Conocer la trascendencia de la educación de la personalidad como elemento necesario del proceso de identificación en la afirmación de cada mujer, así como el papel que juega la familia en dicha construcción.

- Familia, Educación y Arquetipos:
- Artemisa.
- Atenea.
- Hestia.
- Hera.
- Deméter.
- Perséfone.
- Afrodita.

DE CAPULLO A MARIPOSA:

Objetivo: Iniciar un proceso de aceptación y afirmación, que dote a las mujeres de las herramientas necesarias para defender su individualidad.

- ¿Qué es ser mujer?
- Mitos sobre la femineidad.
 - Eterno femenino.
 - Intuición femenina.
 - Menstruación.
 - Virginidad.
 - Matrimonio.
 - Maternidad.
 - Belleza.
 - Expresión del amor.
- Sexualidad.
- Erotismo.

CARTA DESCRIPTIVA

| N° DE SESIÓN | DURACIÓN | OBJETIVO GENERAL | CONTENIDO | TÉCNICA | RECURSOS |
|--------------|----------|--|--|--|--|
| 1 | 1 HORA | Ofrecer a través del diálogo y técnica, un ambiente propicio para iniciar la reflexión. | <p style="text-align: center;">PRESENTACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> • Presentación de los contenidos, objetivos, participantes y tallerista, mediante técnica de integración grupal. (40 min.). • Análisis y conclusión de las aportaciones. (20 min.). | <p>“Fiesta de presentación”. (nombre, edad, ¿qué les gusta hacer en su tiempo libre? y ¿qué es ser mujer para ustedes?).</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Poustick’s. • Plumones. • Pizarrón. |
| 2 | 90 MIN. | Brindar un breve panorama histórico, que permita sentar las bases para comenzar el análisis sobre la condición femenina. | <p style="text-align: center;">AL ENCUENTRO DE MIS RAÍCES</p> <ul style="list-style-type: none"> • La Prehistoria. • El Salvajismo. • La Antigüedad. • La Edad Media. • Revolución Industrial. • La Reforma, La Contra Reforma, La | <p>“Puntos Comunes”. (escribir en una cuartilla, como fue o es la relación entre sus padres y como ha sido la suya con su pareja) (20 min.).</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Hojas. • Plumones. • Plumaz. • Poustick’s. • Pizarrón. |

| | | | | | |
|---|---------|--|---|--|--|
| | | | <p>Revolución Industrial y La Ilustración. (50min.).</p> <ul style="list-style-type: none"> Exposición de cada historia y conclusiones. (20 min.). | | |
| 3 | 90 MIN. | Analizar los ejes sociales que delimitan la realidad de la mujer en la actualidad. | <p>REVELACIONES</p> <ul style="list-style-type: none"> Diferenciación entre sexo/género. Estereotipos. Incursión laboral de la mujer. División sexual del trabajo. Matrimonio. Maternidad. Familia. Política y Educación. Feminismo y Movimiento de Liberación. (1 hora.). | <p>“¿Qué me hace hombre y que me hace mujer?”. (análisis de las características sociales que de acuerdo al género, definen lo que debe de ser un hombre y lo que debe de ser una mujer). (20 min). Lectura de poemas sobre la femineidad. (10 min.).</p> | <ul style="list-style-type: none"> Poustick's. Plumones. Cinta adhesiva. 2 signos de cartón que representen al sexo masculino y al sexo femenino. Pizarrón. |
| 4 | 90 MIN. | Conocer la | <p>MUJER DIAMANTE</p> <ul style="list-style-type: none"> Familia, educación y | Reflexionar si la | <ul style="list-style-type: none"> Hojas. |

| | | | | | |
|---|---------|--|---|---|--|
| | | trascendencia de la educación de la personalidad como elemento necesario del proceso de identificación en la afirmación de cada mujer, así como el papel que juega la familia en dicha construcción. | <p>Arquetipos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Artemisa. • Atenea. • Hestia. • Hera. • Deméter. • Perséfone. • Afrodita. (40 min.). • Conclusiones. (20 min.). | forma de ser de cada uno de los participantes se relaciona con alguno o algunos de los arquetipos expuestos (proceso de identificación). ¿Cómo vive mi familia mi comportamiento? (30 min.). | <ul style="list-style-type: none"> • Plumas. • Poustik's. • Pizarrón. • Plumones. |
| 5 | 90 MIN. | Iniciar un proceso de aceptación y afirmación, que dote a las mujeres de las herramientas necesarias para defender su individualidad. | <p>DE CAPULLO A MARIPOSA</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es ser mujer? • Mitos sobre la femineidad. <ul style="list-style-type: none"> ○ Eterno femenino. ○ Intuición femenina. ○ Menstruación. ○ Virginidad. ○ Matrimonio. | Ejercicio de relajación. (ojos cerrados y en posición cómoda, conectarnos con nosotras mismas para poder tocar el cuerpo con la mente). Posteriormente en la misma posición, | <ul style="list-style-type: none"> • Incienso. • Velas. • Tapetes. • Música relajante. • Pizarrón. • Plumones. |

| | | | | | |
|---|--------|---|---|--|---|
| | | | <ul style="list-style-type: none"> ○ Maternidad. ○ Belleza. ○ Expresión del amor. ● Sexualidad. ● Erotismo. (50 min.). | <p>identificar cualidades, defectos y personalidad.</p> <p>¿Qué tanto me permito buscar mi bienestar?.</p> <p>Definir mentalmente:</p> <p>¿Quién decide como vivo mi sexualidad, relación de pareja, maternidad, profesión, forma de ser y vida en general?.</p> <p>(40 min.).</p> | |
| 6 | 1 HORA | Compartir las experiencias vividas durante la realización del taller. | <p style="text-align: center;">CLAUSURA</p> <p>En un ambiente agradable, cada una de las integrantes, compartirá la experiencia vivida al inicio, durante y al final del taller.</p> | <p>Frente a una cámara de video, las participantes expresarán sus sentimientos y aprendizajes sobre el taller. (20</p> | <ul style="list-style-type: none"> ● Cámara de video. ● Lunch. ● Música. |

| | | | | | |
|--|--|--|--|---|--|
| | | | | min). | |
| | | | | <ul style="list-style-type: none">• Convivencia. (40 min.). | |

FUENTES RECOMENDADAS PARA METAMORFOSIS

- BEAUVOIR de Simone. **El segundo sexo.** Tomo I: Los hechos y los mitos, Ed. Siglo XX, Buenos Aires, 1981, 308 pág.
- BEAUVOIR de Simone. **El segundo sexo.** Tomo II: La experiencia vivida, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1981, 518 pág.
- CAMARGO Lozano, Ivelte del Carmen. **De mujeres, mitos y dependencias: hacia una resignificación del amor.** Colecciones Nuevas Voces, 2005, pág. 32-46 y 65-69.
- DÍAZ Barriga Arceo, Frida. **Estrategias docentes para un aprendizaje significativo.** Ed. Mc Graw Hill, México, 2002.
- FERNANDEZ MORENO, Carlos. **El ocaso de Zeus.** Ed. Lagares de México, S.A. de C.V., México, 2006, 347 pág.
- FREIRE, Paulo. **Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa.** Ed. Siglo XXI, México, 1997.
- FREUD, Sigmund. **Tres ensayos sobre teoría sexual. “Sobre la sexualidad femenina”.** Sobre la sexualidad femenina. Ed. Alianza, Madrid, 1995, pág. 119-140.
- LAGARDE, Marcela. **Cautiverios de las mujeres: madre-esposas, monjas, putas y locas.** UNAM, México, 2001.
- LAMAS, Martha. **El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual.** Ed. PUEG, México, 2003, 366 pág.

- MOREIRA, Marco Antonio. **Aprendizaje significativo.** Ed. Burgos, Universidad de Burgos, 2004.
- QUINTANA, José María. **Pedagogía familiar.** Ed. Narcea, Madrid, 1993.
- RODRIGUEZ Garrido, Esteban. **Teorías del aprendizaje.** Ed. Cooperativa Magisterio, Colombia, 2006.
- SHINODA Bolen, Jean. **Las diosas de cada mujer. Una nueva psicología femenina.** Ed. Kairós, Barcelona, 1993, 342 pág.
- VAZQUEZ MOTA, **Josefina. Dios mío, hazme viuda por favor.** Ed. Panorama, México, 2002, 126 pág.

ANEXOS

DESARROLLO DE TÉCNICAS PARA EL TALLER

FIESTA DE PRESENTACIÓN

Objetivo: Propiciar un ambiente cordial en el que se empiece a trabajar la participación e integración entre los asistentes al taller.

Desarrollo:

- La técnica inicia cuando el tallerista indica a las participantes que compartirán con los demás, las respuestas a las siguientes preguntas: nombre, edad, pasatiempo favorito y ¿qué es ser mujer para cada una?.
- A cada participante se le obsequia un poustik y un plumón para que en él escriban su nombre, una vez que todos hayan terminado, se hace un círculo y se comienza de derecha a izquierda con las aportaciones.
- Al final, se dan la bienvenida y un aplauso, para así poder comenzar con la presentación de contenidos.

Material:

- Poustick's.
- Plumones.
- Pizarrón.

Duración: 60 min.

PUNTOS COMUNES

Objetivo: Propiciar un análisis comparativo entre las relaciones de género que se vivieron en el pasado con las de la actualidad.

Desarrollo:

- Se reparte entre las integrantes una hoja en blanco, en la cual escribirán: ¿cómo fue o es la relación entre sus padres y cómo ha sido la suya con su pareja?, en cualquiera de los aspectos que pretendan abordar, como por ejemplo; sexualidad, matrimonio, maternidad, virginidad, educación, costumbres, etc.
- Una vez que todas terminaron, se comenzará la ronda de aportaciones de izquierda a derecha, para que al final de éstas se llegue a conclusiones que nos permitan hacer una valoración de los avances e identificar los tabú y mitos a vencer en pro de una mejor calidad de vida.

Material:

- Hojas.
- Plumones.
- Plumas.
- Poustick's.
- Pizarrón.

Duración: 40 min.

¿QUÉ ME HACE HOMBRE Y QUÉ ME HACE MUJER?

Objetivo: Analizar la distribución de tareas que la sociedad asigna a un hombre y a una mujer, con la finalidad de concientizar su realización.

Desarrollo:

- En una pared, se pegan los signos, dibujos o letras que hagan referencia a un hombre y a una mujer.
- Posteriormente, se indica a las participantes que deberán mencionar en voz alta una o más características que socialmente son consideradas debe tener un hombre para ser llamado como tal y una mujer.
- Una vez que se tengan las características de ambos sexos, se prosigue a analizar si en verdad esas características son exclusivas de hombres o de mujeres.
- El resultado, indicará que no, que los roles son nociones socialmente construidas, no naturales y que por tanto son modificables y no determinantes.

Material:

- Poustick's.
- Plumones.
- Cinta adhesiva.
- 2 signos que representen al sexo masculino y al sexo femenino.
- Pizarrón.

Duración: 20 min.

CONOCIENDO MIS DIOSAS

Objetivo: Conocer a través de la reflexión, el o los arquetipos dominantes en nuestra personalidad, con la intención de hacer concientes nuestros comportamientos y sentimientos para consigo misma y los demás.

Desarrollo:

- A cada participante se le brindará una hoja en la que anotarán con que diosa o diosas se identificaron y ¿cómo vive su familia, amigos y pareja su comportamiento?
- Cuando hayan terminado, se inicia la ronda de aportaciones a partir de las cuales se sacarán las conclusiones.

Material:

- Hojas.
- Plumas.
- Poustick's.
- Pizarrón.
- Plumones.

Duración: 50 min.

INTROSPECCIÓN

Objetivo: Sensibilizar a las participantes para que establezcan un contacto con su yo interno y descubran sus intereses.

Desarrollo:

- Se le pedirá a las participantes que se acomoden de la forma en que se sientan más cómodas pero recostadas, posteriormente se les solicitará que cierren los ojos y comiencen a respirar profundo tres veces (inhalando por la nariz y exhalando por la boca).
- Una vez terminadas las respiraciones, se les indicará que tienen que visualizar una parte de su cuerpo (la que quieran), con dicha visualización deberán tocar esa parte de su cuerpo con la mente.
- Ese esfuerzo las concentrará en sí mismas, con lo que se proseguirá a pedirles que identifiquen 3 cualidades y 3 defectos suyos, se deja pasar un lapso de dos minutos y se hace la segunda pregunta; ¿qué tanto me permito buscar mi bienestar?, otro lapso de dos minutos y se hace la tercera pregunta; ¿quién decide como vivo mi sexualidad, relación de pareja, maternidad, profesión, forma de ser y vida en general? dos minutos después se les pide hacer el ejercicio de respiración nuevamente y abrir lentamente los ojos.
- En el pizarrón se anotarán las experiencias compartidas y se sacarán conclusiones que refuercen la importancia del autoconocimiento.

Material:

- Incienso.
- Velas.
- Tapetes.
- Música relajante (sonidos, instrumental o new age, por ejemplo).
- Pizarrón.
- Plumones.

Duración: 40 min.

CONCLUSIONES

- Ayudar a las mujeres a “Convertir la experiencia en conciencia” respecto a su femineidad, será mi manera de contribuir como pedagoga y como mujer en la transformación del mundo, que de como resultado, la adquisición de un pensamiento crítico que sea capaz de coartar todos los mitos, tabú, prejuicios y estereotipos de los que aún en la actualidad sigue siendo *objeto*.
- La naturaleza ha sido el pretexto perfecto bajo el que se ha basado la cultura fálica para sostener la sumisión femenina, haciendo de construcciones culturales designios biológicos. Al profundizar sobre el tema, he podido constatar la trascendencia que implica dar a conocer a las mujeres principalmente y a la sociedad en general, la noción de una vida en la que la identidad sea producto de una decisión personal y no una imposición familiar, social o ambas.
- Las novelas, las canciones y los medios de comunicación, educan enalteciendo el sacrificio, sumisión, dependencia y entrega de la femineidad, como las características correspondientes de una “buena mujer”, dicho paradigma debe ser remplazado por una educación que muestre a las personas un amplio espectro de formas de ser y actuar, en beneficio de un desarrollo personal acorde a las necesidades e intereses de cada realidad.
- El libro “La Señora en su Balcón” de Elena Garro, narra la historia de una vida llena de frustración, en la cual la protagonista, comienza un viaje introspectivo por su niñez, adolescencia y vida adulta, teniendo como desenlace el suicidio; dicho ejemplo de frustración es lo que trato de evitar que se reproduzca en la vida de las mujeres, producto de falta de información, educación, conocimiento interno, afirmación o todas las anteriores.

- Realizar un trabajo conciente sobre la necesidad de conocernos, será la diferencia entre llevar una vida de realización y no una de arrepentimiento y frustración, por no ser lo que se aparenta, en especial para las mujeres, para quienes las líneas sociales tradicionales ejercen una cargada presión en sus decisiones.
- Brindar el conocimiento que permita enseñar a la mujer a elegir y no a reproducir sobre cuestiones como la sexualidad, el matrimonio, la maternidad, la política y el trabajo (por mencionar algunos), le hará comprender que nadie escribe su destino más que ella con su día a día, con las cosas que hace y con las que no hace, con la forma en que ama o no ama, con la alegría o entusiasmo con el que se levanta o con la apatía, cansancio e indiferencia por tener que hacerlo, dicha libertad de elección, tendrá el precio de asumir la responsabilidad vivencial que implica el ejercicio de la autonomía.
- Comenzar a redefinir la femineidad en los sectores formal e informal, hace necesario que la mujer asuma la responsabilidad de estar cada vez más inmersa en el actuar público, formando parte de la toma de decisiones que mejore las condiciones de vida no solo de su género sino de toda la sociedad.
- Las líneas de acción política, deberán ser congruentes con las necesidades de cada realidad sectorial para obtener resultados eficientes, ya que por ejemplo, no es lo mismo las redes de apoyo que necesita una mujer del medio rural que una que habita en la ciudad.
- En México, existen muchas zonas donde las condiciones educativas son precarias y aisladas de la realidad urbana, razones por las que resultará más difícil lograr un cambio de *habitus* sino se intensifica la labor pedagógica que disminuya dicha inequidad, la cual deberá comenzar por retroalimentar la pedagogía familiar, a través de pláticas que permitan la sensibilización y concientización hacia nuevas posibilidades de vida.

- Si bien existen instituciones que apoyan la inequidad de oportunidades entre hombres y mujeres, la repetición de patrones sexistas y machistas que provienen de la domesticación del entorno determinante de la personalidad como lo es la familia, hace que lo que en teoría se considere un avance, en la práctica se siga caminando sobre el mismo círculo.
- La “educación” que se reproduce de padres a hijos, mantiene una equívoca distribución de las tareas en las labores domésticas y de crianza, que llevan a la mujer a la realización de la doble e incluso a veces triple jornada, sin poder entender que lo que se le brinda en estos ámbitos no debe de ser considerado como una ayuda sino como una responsabilidad, a la cual deben hacer frente los hombres desde temprana edad.
- El trabajo primario para que los usos, valores, lenguaje y costumbres mejoren la calidad de vida de la sociedad, radicará en el reforzamiento de la pedagogía familiar que oriente a los padres a educar bajo principios que moldeen sujetos críticos de su realidad.
- Es necesario terminar con la visión segmentada que se sigue teniendo de la mujer desde hace siglos como lo expresaba Demóstenes: “Tenemos a las cortesanas para el placer, a las concubinas para las urgencias cotidianas y a las esposas para tener prole legítima y una custodia fiel del hogar”, ya que la esencia femenina es más compleja que decir blanco o negro y la decisión de ser una, otra, o todas las anteriores, debe ser resultado de una decisión personal, más no de una imposición social.
- Ver en las diferencias un pro y no un contra, nos llevará a un bien común.
- Se vale por si mismo y no en comparación.
- Mi catarsis, que comenzó con una serie de cuestionamientos sobre los señalamientos hechos hacia la femineidad, fue obteniendo algunas respuestas

a través del presente trabajo, ahora se que dicho proceso llegará a su fin con el último de mis días, porque he comprendido que nunca deseo dejar de reinventarme.

- Si bien la educación no es la panacea a todos los problemas, estoy plenamente segura de su vital influencia en la reinención del ser humano, en especial de la femineidad, que permitirá hacer posible la existencia de “un mundo de arcilla” para quien así lo quiera ver.

FUENTES CONSULTADAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- BEAUVOIR de Simone. **El segundo sexo.** Tomo I: Los hechos y los mitos, Ed. Siglo XX, Buenos Aires, 1981, 308 pág.
- BEAUVOIR de Simone. **El segundo sexo.** Tomo II: La experiencia vivida, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1981, 518 pág.
- CAMARGO Lozano, Ivelte del Carmen. **De mujeres, mitos y dependencias: hacia una resignificación del amor.** Colecciones Nuevas Voces, 2005, pág. 32-46 y 65-69.
- CASANOVA, Martha, Ortega, G. Laura. **Ser mujer. La formación de la identidad femenina.** Capítulo I: La mujer. Colección Modular, UAM, 1989, pág. 9-25.
- CASARES Martín, Aurelia. **Antropología del género: culturas, mitos y estereotipos sexuales.** Ed. Cátedra, Madrid, 2006.
- CASTELLANOS, Rosario. **Mujer que sabe Latín.** Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1984, 213 pág.
- DE IBARROLA, María. **Las dimensiones sociales de la educación.** Ed. SEP, México, 1985, 159 pág.
- DÍAZ Barriga Arceo, Frida. **Estrategias docentes para un aprendizaje significativo.** Ed. Mc Graw Hill, México, 2002.

- FERNÁNDEZ Poncela, Anna María. **Mujeres, revolución y cambio cultural.** Ed. Anthropos, México, 2000, 92 pág.
- FERNANDEZ MORENO, Carlos. **El ocaso de Zeus.** Ed. Lagares de México, S.A. de C.V., México, 2006, 347 pág.
- FREIRE, Paulo. **Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa.** Ed. Siglo XXI, México, 1997.
- FREIRE, Paulo. **Política y educación.** Ed. Siglo XXI, México, 1998, 132 pág.
- FREUD, Sigmund. **Obras completas.** Vo.22. 33° Conferencia: La feminidad. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1979, pág. 105-107.
- FREUD, Sigmund. **Tres ensayos sobre teoría sexual. “Sobre la sexualidad femenina”.** Sobre la sexualidad femenina. Ed. Alianza, Madrid, 1995, pág. 119-140.
- GALLEGO Badillo, Rómulo. **Discurso sobre constructivismo.** Ed. Cooperativa Magisterio, Colombia, 2001.
- GONZÁLEZ, Jorge. **Doce pasos hacia la felicidad.** Ed. Cuarzo, México, 2003, 175 pág.
- HELGESEN, Sally. **La ventaja de ser mujer.** Ed. Vergara, Buenos Aires, Argentina, 1993, 252 pág.
- HIERRO, Graciela. **De la domesticación a la educación de las mexicanas.** Ed. Fuego Nuevo, México, 1989, 122 pág.
- HIERRO, Graciela. **Estudios de género.** La educación matrilineal. Ed. Torres

Asociados, México, 1995, 112 pág.

- HIERRO, Graciela. **Ética y Feminismo**. Ed. UNAM, México, 1998, 138 pág.
- LAGARDE, Marcela. **Cautiverios de las mujeres: madre-esposas, monjas, putas y locas**. UNAM, México, 2001.
- LAMAS, Martha y Saalf, F. (comps). **La bella (in) diferencia**. Ed. Siglo XXI, México, 1991, pág. 48-49.
- LAMAS, Martha. **El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual**. Ed. PUEG, México, 2003, 366 pág.
- LOU Andreas, Salome. **El Erotismo**. Ed. El Barquero, Barcelona, 2003.
- MACALLAN, Flora. **Ángeles**. Ed. Parragón, EUA, 2007.
- MICHEL, Andree. **El feminismo**. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1983, 152 pág.
- MOREIRA, Marco Antonio. **Aprendizaje significativo**. Ed. Burgos, Universidad de Burgos, 2004.
- NARANJO, Carmen. **La mujer y el desarrollo (antología)**. Ed. SEP-DIANA, México, 1981, 197 pág.
- NAVARRO, Roberto. **Mujeres mexicanas que sufren y aman demasiado**. Ed. PAX México, México, 2004.
- OVIDIO. **Las metamorfosis**. Ed. Porrúa, México, 1996, 227 pág.
- QUINTANA, José María. **Pedagogía familiar**. Ed. Narcea, Madrid, 1993.

- RAGE Atala, Ernesto. **La pareja.** Ed. Plaza Valdez y Editores, México, 1999, pág. 254-281.
- RODRIGUEZ Garrido, Esteban. **Teorías del aprendizaje.** Ed. Cooperativa Magisterio, Colombia, 2006.
- ROMO, Azucena. **Pedagogía de la dignidad v.s. Pedagogía de la dependencia.** Ed. Torres Asociados, México, 2001, 90 pág.
- SANTIDRIAN Padilla, Rosa María. **Mujeres malas y perversas.** EDIMAT LIBROS, S.A., Madrid, 2002, 190 pág.
- SHINODA Bolen, Jean. **Las diosas de cada mujer. Una nueva psicología femenina.** Ed. Kairós, Barcelona, 1993, 342 pág.
- TAPIA MARURI, Laura, Ortega Laura... **Violencia... una aproximación.** Ed. Desafío, Celaya, 2005, 132 pág.
- TOVAR Santana, Alfonso. **El constructivismo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.** Ed. IPN, México, 2001.
- VAZQUEZ MOTA, **Josefina. Dios mío, hazme viuda por favor.** Ed. Panorama, México, 2002, 126 pág.
- VILA, Eduardo S. **Pedagogía de la alteridad; interculturalidad, género y educación.** Ed. Popular, Madrid, 2007.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS:

- www.inmujeres.gob.mx. [Consulta: 10 de Junio de 2008, 06:30 p.m.]

- www.pueg.unam.mx. [Consulta: 12 de Junio de 2008, 05:40 p.m.]

- <http://acreditación.unillanos.edu.com> [Consulta: 20 de Marzo de 2009, 5:00 p.m.]